

UNIVERSIDAD DE EL SALVADO
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**GÉNERO Y MIGRACIÓN:
RECOMPOSICIÓN FAMILIAR
(Chalatenango, 2010)**

PRESENTADO POR
CASTRO FUENTES, ANA PATRICIA CF-87008

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR
ESTUDIANTE EGRESADA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL**

MASTER CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

21 DE JUNIO DE 2011
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Ingeniero Rufino Antonio Quezada Sánchez
RECTOR

Arquitecto Miguel Ángel Pérez
VICE-RECTOR ACADÉMICO

Licenciado Douglas Vladimir Alfaro Chávez
SECRETARIO GENERAL

**AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y
HUMANIDADES**

Licenciado José Raymundo Calderón Morán
DECANO

Doctor Carlos Roberto Paz Manzano
VICE-DECANO

Maestro Julio Cesar Grande
SECRETARIO

**AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**

Maestro Rafael Mauricio Paz Narváez
DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez
DOCENTE DIRECTOR

ÍNDICE GENERAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR	2
PRESENTACIÓN	4
PRIMERA PARTE:	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN “GÉNERO Y MIGRACIÓN: RECOMPOSICIÓN FAMILIAR (CHALATENANGO, 2010)”	6
RESUMEN E INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULOS:	
1. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO	13
1.1 ANTECEDENTES SOBRE LA BIBLIOGRAFÍA DEL TEMA MIGRATORIO	14
1.2 ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA DE LA MIGRACIÓN RECIENTE EN EL SALVADOR	16
1.3 MARCO TEÓRICO	20
1.3 OBJETIVOS	28
1.4 DISEÑO METODOLÓGICO	28
2. MARCO CONTEXTUAL	30
2.1 CONTEXTO NACIONAL Y DEPARTAMENTAL	31
2.2 CONTEXTO LOCAL	33
3. HALLAZGOS	53
3.1 DE LAS BANANERAS Y EL CAFÉ AL TAN ANHELADO SUEÑO AMERICANO	54
3.2 LOS ESCENARIOS	62
3.3 APÉNDICE	80
CONCLUSIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	89
SEGUNDA PARTE:	
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DEL PROCESO DE GRADO	92
1. PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2010	93
2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN “GÉNERO Y MIGRACIÓN RECOMPOSICIÓN FAMILIAR (CHALATENANGO, 2010)”	109

PRESENTACIÓN

En la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, tiene por finalidad formar profesionales en diferentes disciplinas y además fortalecer el eje de la investigación sobre la realidad salvadoreña en particular y como alumna egresada he investigado sobre “Género y migración: Recomposición Familiar (Chalatenango, 2010)”, cumpliendo con uno de los requisitos para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural.

En un Capítulo específico, se hace un recorrido sobre las investigaciones realizadas en el ámbito nacional, al respecto de la temática tratada en esta investigación y se dejan establecidos los aportes para el análisis de la misma. A partir de esa búsqueda bibliográfica se ha determinado que lo referente al tema migratorio es abundante debido a su importancia y trascendencia para la sociedad salvadoreña, puesto que las muchas aristas que el hecho migratorio tiene implícitas, requiere un análisis profundo y específico para determinar su impacto y consecuencias.

Este Informe Final de Investigación da cumplimiento al “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador”, en sus etapas básicas: La primera etapa está referida a la Planificación que se lleva a cabo para la ejecución del estudio, en ella se elaboraron el Plan de Investigación 2010 y el Proyecto de Investigación. En esta primera etapa se realizó la selección del tema y el tipo de investigación que se llevaría a cabo, la cual está enmarcada dentro de la tradición antropológica sobre estudios socioculturales. En una segunda etapa, se llevó a cabo el desarrollo de la investigación, que dio como resultado el informe final. Este Informe Final de Investigación presenta en su contenido la investigación de campo realizada, y en la segunda parte los documentos producto de la planificación, los cuales orientan la manera en la que se desarrolló el estudio.

Este estudio se ha planteado a partir de tres perspectivas para su análisis: Género, Hibridación Cultural y familia Transnacional, tomando en cuenta a autores como Néstor García Canclini, Elizabeth Jelin y Carlos Lara. Teniendo como telón de fondo estos enfoques, se llevó a cabo la convivencia prolongada con las familias seleccionadas, se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes claves y se realizó observación simple y participante, posteriormente se analizaron los datos obtenidos.

Este Informe Final de Investigación titulado “GÉNERO Y MIGRACIÓN: RECOMPOSICIÓN FAMILIAR (CHALATENANGO, 2010)” comprende 3 capítulos, un apéndice y las conclusiones, en los que se desarrolla todo el proceso de investigación, cuyo objetivo fue Conocer las formas en que se reconfiguran las familias en Comalapa y Concepción Quezaltepeque en el Departamento de Chalatenango, a partir del hecho migratorio, en términos de cambio cultural y a partir del enfoque de género. Esta investigación ha sido presentada en foros estudiantiles de la carrera de Antropología Sociocultural de la Universidad de El Salvador, en la VIII Conferencia “Abriendo Brecha” organizada por The university of Texas at Austin, en febrero de 2011 y en el VIII Congreso Centroamericano de Antropología desarrollado en Tegucigalpa, Honduras en febrero de 2011, así como en la exposición que se llevó en un acto privado frente a autoridades universitarias, el docente director, lectoras e invitados especiales y compañeros de la licenciatura.

**PRIMERA PARTE:
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN**

**“GÉNERO Y MIGRACIÓN:
RECOMPOSICIÓN FAMILIAR
(CHALATENANGO, 2010)”**

RESUMEN

El fenómeno migratorio que experimenta El Salvador está modificando significativamente muchos aspectos de su sociedad, por lo que realizar estudios que permitan comprender este fenómeno desde la perspectiva de género y la hibridación cultural, ofrece la posibilidad de dar a conocer a la comunidad académica un panorama más completo de la situación.

Sobre la base de las herramientas metodológicas que ofrecen la antropología, en esta investigación se analiza el fenómeno migratorio que experimenta El Salvador desde la vida cotidiana de los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque en el Departamento de Chalatenango, con la intención de comparar las dinámicas culturales que se establecen en ambos, tomando en cuenta que en el primero las personas migran hacia los EEUU y en el segundo mayoritariamente a Italia.

INTRODUCCIÓN

Históricamente la población del planeta ha vivido constantes procesos migratorios. Lo referente a este tema es, como señala Ajá Díaz (2004:1), una parte inseparable del escenario internacional a inicios del Tercer Milenio, articulada a sus posibilidades de transformación y desarrollo. Las agendas regionales, nacionales, gubernamentales y de la sociedad civil, así como espacios académicos, medios de comunicación, la literatura y dentro de las organizaciones de las mismas personas migrantes, existen propuestas, enfoques y posiciones frente a la cuestión migratoria en general y a los procesos que de ella se desprenden. El escenario globalizado y las asimetrías de su desarrollo aumentan el flujo de la migración internacional y unida a factores como los demográficos, conflictos armados, desastres naturales, falta de oportunidades laborales y otros factores de expulsión, provocan y dinamizan la movilidad de las personas. Y es que la globalización no sólo es económica, también es política, tecnológica y cultural. Son una

gama de procesos de interconexión cultural, ideológica y de valores que influyen en todo el planeta, en las organizaciones multinacionales, transnacionales, nacionales, regionales y locales (Lasso Tiscarreño: 2002:42), influenciando de manera directa el aumento y diversificación de los flujos migratorios actuales.

Por lo anterior, es importante no perder de vista lo que señala Bonfil Batalla, las innovaciones modernas [impuestas por la globalización] no necesariamente desvirtúan fatalmente las culturas tradicionales, sino que pueden reforzarlas, de aquí que la versión estereotipada de la globalización como homogeneizadora, que sólo uniforma y destruye conductas autónomas, tendría sus abemoles, puesto que hablar de homogenización ignora la variedad de respuestas y creatividad de las culturas locales (B. Batalla en García Damían: 2006: 68); y como también apunta la CEPAL (2006: 9) hoy la inmigración da origen a diversidad, multiculturalismo y desafíos al mito de la homogeneidad, en tanto que el paso de los trabajadores y las trabajadoras y sus familiares de un país a otro reconfigura toda frontera político-administrativa. “Al igual que Bonfil Batalla y García Canclini, autores como Larissa Lomnitz, Lourdes Arizpe, Renato Ortiz, Rosas Mantecon y Marshall Sahlins, interesados por la dimensión cultural de la globalización han cuestionado la supuesta homogeneización cultural (...) y señalan transformaciones culturales impulsadas por los procesos globalizados como son: La desterritorialización de la producción cultural, el reforzamiento de las identidades locales, el surgimiento de identidades globales y la hibridación” (García Damían: 2006: 69).

Estas consideraciones generales sobre la globalización y sus implicaciones a nivel cultural, se sitúan como telón de fondo para intentar explicar y entender el fenómeno migratorio actual que se ha ido desarrollando a través de una serie de procesos e intereses tanto económicos como geopolíticos en contextos históricos específicos (Castles and Miller 1993, Sassen 2000 en Hernández Berenice: 2006: 35) y que han impactado de diferentes formas a los movimientos migratorios actuales, así como a las

maneras en que sus actores y actoras sociales son partícipes de la misma migración (ibídem).

Sin embargo, aunque es de manera relativamente reciente que la cuestión migratoria ha empezado a ser discutida con seriedad en cuanto a su análisis y producción bibliográfica, las migraciones como tal no lo son. Se trata de un proceso dinámico que en momentos concretos de la historia ha sido motivado por diferentes factores y con ello, los movimientos de población han ido a la par del desarrollo de contactos y flujos entre diferentes sociedades y culturas. Es un proceso de profundas raíces históricas, que forma parte consustancial de la evolución de la humanidad (Ajá Díaz: 2004: 1). De hecho las migraciones han existido siempre y han sido motivadas por diversas razones, para citar un ejemplo, Falla señala que el pueblo Kiché nunca se comprendió a si mismo sin la migración. No entendió nunca al ser humano sin su capacidad de moverse, caminar, visitar pueblos lejanos y buscar donde plantar su vida (Falla: 2008: 4).

La migración internacional, señala la CEPAL (2006), ha estado presente en los países de América Latina y el Caribe. Desde la colonia y la independencia hasta mediados del siglo XX, la región recibió inmigrantes de ultramar, África y Asia, sin embargo con el proceso de globalización actual, el flujo se ha invertido y ahora su tendencia más fuerte, pero no la única, es la migración del Sur al Norte. Las cifras globales de la migración muestran que, en cuatro décadas se registró un aumento en el número de migrantes que va de 76 millones en 1960 a 175 millones en el 2000, de los cuales al menos el 48% está constituido por mujeres (OIM, 2004; Castles, 2004 en Monzón 2006: 6) siendo para 2005, de 49.6 % según el UNFPA (Mora: 2007: 117). En ese sentido, la migración internacional en América Latina y el Caribe tiene un sello que la distingue de otras regiones: la creciente participación de las mujeres y su mayoría porcentual en numerosos flujos, sobre todo en los más recientes. Por lo que las tendencias de la participación femenina conllevan alteraciones cualitativas en los significados y consecuencias de la migración internacional (CEPAL: 2006: 24). Al

realizar estudios que permitan comprender este fenómeno desde la perspectiva de género, se ofrece la posibilidad de dar a conocer a la comunidad académica un panorama más completo de la situación, ya que al dejar fuera del foco de la investigación a gran parte de la población migrante no se puede dar cuenta de la complejidad del fenómeno ni de sus causas y consecuencias.

Las siguientes páginas intentan visibilizar que las migraciones tienen consecuencias diferentes en los cambios culturales a partir de ser mujer u hombre. Cambios que además están influyendo en la configuración de nuevas relaciones entre las personas, tanto en las que se van como en las que se quedan y en ese sentido, interesa particularmente en este estudio reflexionar sobre el impacto que el fenómeno migratorio tiene sobre las familias salvadoreñas y la transformación sociocultural que esto provoca en la vida de quienes se quedan y las recomposiciones que se dan en su interior a partir de la salida de la madre, el padre o ambos hacia el extranjero; tomando en cuenta para ello que las relaciones de género en el contexto de la familia y de la comunidad, incluyendo aspectos económicos y culturales, son un factor determinante en las corrientes migratorias (Poggio: 2007: 12).

La familia, al estar situada en el centro del hecho migratorio juega un papel decisivo puesto que se establece en su interior el ambiente necesario para que se tome la decisión de la partida, las condiciones para el retorno, el soporte emocional tanto para quien se va como para quien se queda y los mecanismos necesarios para mantener los lazos a través de las fronteras. Esta nueva dinámica establecida produce reconfiguraciones en su interior que influyen significativamente en quienes la integran pero que además, incide directamente en la dinámica local. Al examinar dentro del entorno rural del Departamento de Chalatenango, en los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque, este estudio contribuye al análisis del fenómeno migratorio desde lo local, dimensión de más significativa, si tomamos en cuenta que lo local es importante para los hombres [y para las mujeres] de todo el mundo no sólo porque

señala el área dentro de la cual la familia vive y trabaja, sino porque es el hogar de cada uno de sus miembros (Mandelbaum en Ascencio Franco: 2009: 17). Esta mirada más localizada, más micro y más centrada en la familia posibilita, sobre la base de la investigación antropológica, el conocimiento sobre las formas en que las familias se están reconfigurando a partir de la experiencia migratoria particular del lugar de origen y la del lugar de destino escogido. Así mismo, averiguar sobre las maneras en que las familias que se quedan están construyendo los valores, las concepciones y sus expectativas de vida resultan relevantes, pues su conocimiento permitirá orientar nuevos estudios sobre esta temática a nivel local.

Para conocer las maneras aludidas se entrelazan, la familia, el cambio cultural y las relaciones de género en las dinámicas locales de Comalapa y Concepción Quezaltepeque, y se retoma a Lara Martínez, quien señala que la comunidad rural debe ser considerada como una totalidad social, en la que pueden identificarse tres niveles interpretativos:

- El estudio de la historia local, que permite observar la dinámica de transformación de las comunidades investigadas.
- El estudio de la estructura de las relaciones sociales (económicas, políticas, etc.).
- El estudio del sistema de interpretaciones simbólicas, que permite desentrañar el sistema de normas y valores que ha sido creado a través de la interacción social.

Estos tres grades niveles de comportamiento humano son los que constituyen el sistema social, responsable de la organización de la vida cotidiana que observamos en una comunidad determinada (Lara Martínez: 2003: 13).

De acuerdo a los propósitos expuestos, en este estudio se presenta una reseña puntual sobre el tratamiento del tema en el ámbito académico salvadoreño, así como un breve recorrido de los antecedentes migratorios recientes en El Salvador; luego se

expone para situar el foco de análisis de los resultados de la investigación, la base teórica que lo sustenta: La perspectiva de género, la hibridación cultural y la familia. Después se señalan los objetivos y se hace una descripción de la metodología empleada en este estudio. El marco contextual presenta a los municipios donde se realizó el estudio y posteriormente se muestran los hallazgos encontrados, que para facilitar su comprensión se enumeran por escenarios, donde cada uno es un espacio de análisis de las nuevas transformaciones socioculturales encontradas y permiten al analizar por escena, una mirada más precisa; en seguida se dan a conocer las conclusiones y finalmente se enlistan las fuentes consultadas que dieron el soporte a este estudio.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Este capítulo contiene las generalidades sobre el tratamiento del tema en los diferentes ámbitos académicos salvadoreños, así como los antecedentes sobre el hecho migratorio nacional y los planteamientos teóricos y metodológicos de la presente investigación.

1.1 ANTECEDENTES SOBRE LA BIBLIOGRAFÍA DEL TEMA MIGRATORIO

La bibliografía sobre el tema migratorio es tan basta, que existen tantas formulaciones teóricas como enfoques disciplinarios sobre la migración internacional, e incluso algunos se encuentran contaminados por elementos ajenos a parámetros de validez científica (Ajá Díaz 2004: 1), como es el caso de los Blogs y algunos reportajes de periódicos que no citan fuentes confiables y responden a posiciones más personales sobre el tema o están enfocados en mostrar una versión amarillista sobre las migraciones. Sin embargo, en los ámbitos académicos e institucionales, son los estudios economicistas sobre este hecho los que más sobresalen, simplificando con ello el fenómeno migratorio e invisibilizando aspectos sociales, históricos y culturales que pueden dar cuenta de su complejidad e implicaciones a nivel local, familiar e individual.

Los alcances de la cuestión migratoria sin embargo, a simple vista tienen que ver con la circulación de dinero producto del envío de las remesas; pero el constante flujo de personas que toman la decisión de irse, junto a los constantes retornos al lugar de origen por diferentes causas, modifican las estructuras familiares y locales al incorporar otras costumbres y maneras de ver la vida, como resultado de los nuevos contextos culturales donde las personas se insertan en el lugar de destino. Aunque es imposible negar que las remesas familiares son de mucha trascendencia, pues constituyen para El Salvador más de la mitad de las ganancias derivadas de las exportaciones y más del 15 por ciento del PIB (Banco mundial 2002, en Gammage: 2004: 2), y en términos de los componentes del índice de desarrollo humano (IIDH), el impacto más ostensible e inmediato del fenómeno migración-remesas se manifiesta en el incremento de los ingresos familiares (PNUD: 2005: 21), no es la única modificación que sufre la sociedad salvadoreña como consecuencia de dicho fenómeno. Por ello es importante tener en cuenta las múltiples aristas que de él se desprenden, para que su análisis sea más completo y pueda ofrecer respuestas encaminadas a comprender este complejo fenómeno que constantemente está modificando a la sociedad salvadoreña.

En El Salvador, existe una amplia producción literaria al respecto, universidades como la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), Matías Delgado, Don Bosco, Tecnológica y otras, tienen publicaciones, e incluso existe un Proyecto de Desarrollo Humano y Migraciones en la UCA; Instituciones como la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entre otras tienen publicaciones y artículos que analizan el tema; algunos periódicos como Diario Co Latino y Diario El mundo dedican reportajes especiales con alguna periodicidad y otros, como El Diario de Hoy y la Prensa Gráfica tiene una sección dedicada al tema, “Salvadoreños por el mundo” y “Departamento 15” respectivamente. El periódico digital El Faro tiene la sección “Migraciones”, además otra sección sobre “libros y documental sobre migración indocumentada”. Así mismo el tema migratorio es tratado desde diversos blogs institucionales, personales, de ONG’s, etc., en los que se comparten preocupaciones, reflexiones y opiniones sobre la diáspora salvadoreña. En la Universidad de El Salvador, los trabajos de graduación que tratan esta problemática están principalmente referidas al uso y recepción de las remesas con variantes que implican a la familia y cambios socioculturales en las comunidades receptoras. La producción mayor sobre estos estudios se encuentra en la carrera de Relaciones Internacionales, las Licenciaturas en Ciencias de la Educación y Sociología. Un descubrimiento importante fue encontrar tres tesis que tratan el tema migratorio en Comalapa, lugar donde el presente estudio se realizó y los temas estudiados son: “Transformaciones socioculturales y empoderamiento de jefas de hogar por migración en Comalapa (Chalatenango, 2008)”, “Aprovechamiento cultural de las remesas: comportamiento y nivel de vida de los jóvenes en Comalapa, (Chalatenango, 2008)” y “Características y comportamiento de familias receptoras de remesas en el casco urbano de Comalapa, (Chalatenango, 2008)”, todas de la Licenciatura en Sociología. No obstante esa producción literaria, para los fines que este estudio persigue, sólo se tomó en cuenta como antecedentes que tratan el tema y como referentes puntuales a la hora de corroborar datos, porque como antes se ha señalado, es la perspectiva economicista la

que predomina, la cual es de mucha utilidad a la hora de entender algunos procesos que están transformando las comunidades a nivel local, pero que para la intencionalidad de este estudio no es suficiente.

Pese a la anterior argumentación, autoras como Morena Herrera, Diana Santillán, Sara Mhaler, Sara Gammage, Sara Poggio y Ana Silvia Mozón, analizan las migraciones desde la perspectiva de género, unas, generalmente tendientes al análisis del empoderamiento de las mujeres a partir de la recepción de remesas, y otras tratan el tema desde el desarrollo local y la formación de las redes migratoria, especialmente en los Estados Unidos. Ambos enfoques han servido a la formulación de los análisis del presente estudio, puesto que arrojan información del hecho migratorio desde las mujeres. El Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2005 del PNUD, titulado "Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones", ha sido esencial en sus aportes a esta investigación, lo mismo que las publicaciones de Ricardo Falla con su análisis de las migraciones desde las identidades y Néstor García Canclini que con su propuesta de hibridación cultural son parte del marco teórico que esta investigación utiliza, lo mismo que Adriana Zapata y Mirna Ojeda aportaron con sus propuestas sobre familia transnacional y Silvia Luna Santos con el concepto de familia recompuesta. Estas autoras y autores, al tratar el hecho migratorio desde otras perspectiva o al incluir otros análisis además del económico sustentan las argumentaciones a lo largo del trabajo aquí presentado.

1.2 ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA RECIENTE DE MIGRACIÓN EN EL SALVADOR

El fenómeno migratorio atraviesa transversalmente a la sociedad salvadoreña y sus implicaciones se manifiestan en múltiples cambios, tanto en el campo como en la ciudad, y van desde factores económicos, como las remesas, hasta aspectos que tienen que ver con la vida cotidiana de las personas. Echar una mirada sobre los flujos

migratorios recientes en El Salvador permitirá entender cómo éstos cambian y se articulan de acuerdo a circunstancias específicas de la sociedad y de las personas mismas.

Algunos estudios (Lungo y Kandel: 2002, Andrade Eekhoff: 1999) indican que las migraciones internacionales en El Salvador llevan más de un siglo, y a través del tiempo estas migraciones han respondido a diferentes motivaciones. Los flujos migratorios más recientes muestran que la mayoría de las personas que emigran lo hace de forma ilegal (Herrera, morena y otras 2007; PNUD: 2005), con lo cual este fenómeno obedece a deficiencias estructurales de una sociedad que no ofrece condiciones dignas para desarrollarse.

Según señala el Informe de Desarrollo Humano 2005 del PNUD, puede hablarse de cuatro períodos migratorios. El primero abarca desde 1920 hasta 1969, donde la principal causa expulsora fue la falta de tierras y empleo, sobre todo en la zona rural, por lo que según el mismo informe, el principal destino fueron las plantaciones bananeras del norte de Honduras. El segundo se enmarca entre los años 1970 y 1979, teniendo como antesala la guerra entre El Salvador y Honduras en 1969, el clima de inestabilidad política y represión que se gestaba, y la falta de tierra y empleo. En esta etapa, el flujo migratorio comienza a dirigirse hacia los Estados Unidos de Norte América, formándose las primeras redes migratorias, las cuales, debido a las condiciones que les ofrecía ese país, legalizaron su situación y posteriormente ayudaron a migrar de manera legal a sus familiares y/o personas cercanas. El tercer período se ubicada entre 1980 y 1991, y corresponde al momento más duro del conflicto armado salvadoreño, donde la mayoría de personas emigrantes lo hicieron de forma ilegal y “los mojados” [y también “mojadas”] arriesgaron sus vidas para llegar “al norte”. El cuarto período de este proceso corresponde de 1992 hasta 2005. A partir de la firma de los Acuerdos de Paz, período en que la desaceleración de la economía, los estragos del huracán Mitch en 1998, los terremotos de 2001, el desempleo, la delincuencia y la búsqueda del “sueño

americano”, que cada vez más “hermanas y hermanos” lejanos alcanzan, motivaron flujos migratorios sin precedentes, especialmente a los EE.UU. En este período todo apuntaba a que este flujo disminuiría, pero sucedió todo lo contrario, aumentó.

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores existen 2.7 millones de salvadoreños y salvadoreñas fuera del país. De éstos, dos millones se encuentran en los Estados Unidos de Norte América y el resto se encuentran diseminados en países como Italia, Canadá, Australia, Suecia, México, España, etc. (PNUD: 2005), propiciando con ello cambios culturales que se suscitan a través del ir y venir de ideas, costumbres, momentos históricos, medios de difusión masiva (la música, las modas, el arte, el Internet, etc.) y otros.

Las cifras mencionadas en el párrafo anterior no son exactas, hacen falta estudios precisos sobre la cantidad de salvadoreños y salvadoreñas que viven en el exterior. Además muestran una grave deficiencia a la hora de desagregar por sexos, ya que las estadísticas no siempre dan información sobre cuántas son las mujeres que migran. Es sólo de manera reciente que el análisis de las migraciones está siendo permeado por el enfoque de género y con ello se establece entre otras cosas, que hay varios factores que dificultan más la migración femenina que la masculina. Uno de ellos es la visión tradicional del hombre como “proveedor” y de la mujer como “cuidadora”, que se traduce en la decisión de financiar el viaje del hombre (PNUD: 2005). Esta migración masculina ha traído como consecuencia una transformación en las estructuras del hogar; por lo que hoy en día y debido a su alto porcentaje, la autoridad en los hogares recae cada vez más en las mujeres (Menjívar, 2000: 54; en Santillán, Diana y otra: 2006), lo que implica una modificación en las relaciones entre las personas que se quedan y en las que se van, tomando en cuenta en esas modificaciones, las relaciones de género y las generacionales.

No obstante ese predominio masculino en la migración, un estudio realizado

sobre personas migrantes en Washington D.C., realizado por Repak en el año 95 del siglo pasado, destaca que fueron las mujeres las que primero llegaron a los EE UU y señala que la década de los 60 y 70 de ese mismo siglo, el 70% de migrantes de Centro y Sur América en Washington D.C. eran mujeres. Ese mismo estudio además resalta que esas mujeres pioneras facilitaron la llegada de la ola migratoria de los años 80 y sugiere que una de las razones por las cuales las mujeres salvadoreñas viajaron solas para emplearse como domésticas principalmente fue porque en El Salvador las uniones libres eran más frecuentes que los matrimonios. Ese mismo estudio afirma además, que esas mujeres viajaron de forma autónoma sin la colaboración de la pareja o familiares (Repak: 1995 en PNUD: 2005: 334). Esta conducta puede explicarse debido a que los patrones históricos de género en El Salvador también se habían desarrollado de tal forma que las mujeres rurales ya acostumbraban salir de sus comunidades de origen para buscar trabajo en zonas urbanas, donde llegaban a trabajar en hogares como empleadas domésticas o a trabajar en fábricas (Repak, 1995; Menjívar, 2000 en PNUD, *ibídem*). El Censo Decenal de 1980 reportaba que, de la población salvadoreña que residía en Estados Unidos en ese año, 55.9% eran mujeres y 44.1% hombres. Con el inicio del conflicto armado, los flujos de migrantes hacia los Estados Unidos pasaron a ser dominados por los hombres, que salían del país debido a la difícil situación para evitar así ser reclutados por uno u otro bando. (*Ibídem*).

En todo caso, las causas por las cuales mujeres y hombres toman la decisión de migrar, al igual que los factores por los cuales El Salvador es un país expulsor, son muchas y complejas. De ahí la importancia de dar cuenta de los cambios culturales que las migraciones han traído consigo y la manera en que están afectando particularmente la vida de las mujeres, tomando en cuenta las nuevas formas en que las familias se están reconfigurando a partir de la decisión que se toma sobre la partida de la madre, el padre, hermana o hermano, tía o tío, provocando cambios y reajustes que permiten la continuidad de la vida diaria en la comunidad de origen. Estos reajustes son parte de las nuevas reconfiguraciones familiares que trae consigo el fenómeno migratorio y que

descansan, en muchos casos, en la figura de la abuela y de las madres que están jefando los hogares.

1.3 MARCO TEÓRICO

1.3.1. LAS IMPLICACIONES DE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

En este estudio se entiende por género los valores, los patrones de conducta, actitudes y símbolos culturales aprendidos mediante un proceso de construcción social que configura el ser mujer y el ser hombre. Estas maneras de ser hombre y ser mujer se establecen dentro de un contexto y momento histórico determinado y como toda construcción cultural se modifica con el tiempo y a partir de una amplia gama de factores, que para el caso, la migración es uno de esos factores que modifican y reconfiguran los patrones socialmente aprendidos. Ahora bien, aunque varios estudios: Gammage (2004), PNUD (2005), Santillán (2006), Marroquín (2006), Monzón (2006), Poggio (2007) y otras, aseguran que los patrones de género sufren modificaciones positivas en la vida de las mujeres como consecuencia de la migración, otros estudios (George: 2000, Goldring: 2003, en PNUD: 2005: 333) indican que han encontrado que muchas veces los roles y las relaciones de género del país de origen se reproducen aunque de forma diferente, después de la migración como parte de una “re-creación transnacional de normas”. Por ello es necesario identificar y mostrar las formas en que los patrones culturalmente aprendidos van modificándose y provocando cambios sustanciales y positivos en las reconfiguraciones de las familias a partir de las experiencias migratorias, que las mujeres (primordialmente) y los hombres van adquiriendo en los países de destino y que reproducen en sus comunidades de origen. Aunque estos cambios son graduales y se asimilan de acuerdo a las circunstancias que el mismo medio va imponiendo, lo mismo sucede con los cambios a nivel sistemas de normas y valores, que algunas veces se modifican al estar inmersos en otros ambientes culturales y otros se siguen manteniendo, espacialmente los que tiene que ver con los

parámetros del ser hombre o ser mujer en la comunidad de origen y en la comunidad de destino.

Al hacer en los análisis una distinción entre el sexo biológico y el género como una construcción social y cultural, se cuenta con un marco teórico –metodológico que haría factible una nueva lectura de los fenómenos, procesos y problemáticas abordadas por las ciencias sociales (Oehmichen Bazán y Barrera Bassols: 2000: 17). No obstante lo anterior, la incorporación de una perspectiva de género en el análisis de los procesos migratorios es relativamente reciente; los trabajos de Repak (1995) Hondagneu-Sotelo (1994) y otros autores incorporan la categoría de género como fundamental para el desarrollo de teorías de la inmigración (Poggio: 2007: 12) y permitió, como señalan Oehmichen Bazán y Barrera Bassols (2000) tomar en consideración los procesos socioculturales que inciden en las migraciones y con ello tender una nueva mirada para explicar e interpretar los movimientos migratorios tanto de mujeres como de hombres, puesto que al afectar significativamente la vida de las personas que la experimentan se interpreta con las herramientas simbólicas que la cultura ofrece.

Los estudios sobre migraciones son numerosos, constantemente se renuevan y ponen sobre la mesa de la discusión de las ciencias sociales en general, nuevas y variadas perspectivas de abordaje. En el campo particular de género y migración surgen diferentes planteamientos teóricos que intentan dar cuenta del impacto y consecuencia de la migración en las relaciones de género. Esta efervescencia analítica, es el resultante de una diversidad y combinación de factores, donde la reflexión teórica y metodológica abierta desde la perspectiva de género, dejó al descubierto una multitud de problemas y realidades sociales antes inexistentes por innombrados (Ariza: 2000: 33).

Es importante señalar con respecto a la incorporación del género como categoría de análisis, que se ha pasado de una etapa en que con agregar estadísticas desagregadas por sexo, ya sentíamos que se había hecho visible a las mujeres, a una etapa muy

prolífica en la que desde la sociología y la antropología social se multiplicaron los estudios cualitativos de las experiencias de las mujeres inmigrantes y se las retomaba como actoras sujeto del proceso migratorio (Hondagneu-Sotelo (1994) en Poggio: 2007: 13). El nuevo enfoque en el estudio de las relaciones de género y migración viene dado por la antropología. Desde esta perspectiva, se reconoce que “el género es un elemento constitutivo de la migración que penetra en una variedad de prácticas, identidades e instituciones”. Así, las investigaciones examinan los procesos de género en los niveles macro, meso y micro. Los estudios antropológicos sobre migración y género señalan cómo las experiencias de las mujeres se diferencian de las experiencias de los hombres y cómo la movilidad geográfica, tanto “al interior” como “a través” de las fronteras nacionales, pueden modificar no solo los entendimientos con raíces culturales sobre el significado de ser mujer, sino también varios otros aspectos de la cultura que los individuos y las familias llevan consigo cuando migran (PNUD: 2005: 332).

1.3.2. INTERPRETANDO DESDE LA HIBRIDACIÓN CULTURAL

Néstor García Canclini define hibridación como procesos socio-culturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. Pero a su vez, aclara, las estructuras llamadas discretas fueron resultado de hibridaciones, por lo cual no pueden considerarse fuentes puras (Canclini: 2008: 14).

Situándonos en el caso salvadoreño es fácil darse cuenta de qué manera cada cantón y cada pueblo va transformándose e incorporando nuevos elementos culturales. Las nuevas tecnologías por ejemplo, son parte de la cotidianidad de los pueblos y ciudades; los ciber café, los teléfonos celulares, etc. son indispensables para mantener los lazos de comunicación con los familiares. Las mejoras a nivel local, producto de las contribuciones de las asociaciones de residentes de tal pueblo, en tal o cual ciudad de los EEUU, son evidentes. La construcción de casas modernas al estilo “gringo”, denotan

éste flujo no sólo de personas y remesas sino también de la incorporación de otros elementos y procesos socioculturales que abren paso a nuevas formas de convivencia y permiten que nuevas formas de ver y vivir la vida impregnen las ya existentes y generan cambios importantes en la convivencia familiar y comunitaria de quienes se quedan y de quienes se van.

Estos cambios en la sociedad salvadoreña, especialmente en la zona rural, están determinando que aunque las personas se vayan, siguen vinculadas estrechamente a sus familias en los lugares de origen y esa situación trae consigo vínculos de conexión que transforman a ambos. En quienes se van surgen nuevas palabras, nuevas formas de relacionarse con las personas de la comunidad de origen y con las de las comunidades receptora, implicando con ello; cambios en hábitos y costumbres, formas de vestir, de comunicarse y de absorber nuevos estilos de vida. Quienes se quedan, transforman los procesos artesanales de la elaboración de sus alimentos, de las formas de cultivo, de las formas de satisfacer sus necesidades de aseo e higiene y aprenden a convivir con la tecnología, especialmente aquella que les permite continuar y mantener los lazos de comunicación.

En ese sentido, las prácticas discretas (costumbres, rituales, características de las poblaciones, etc.) que se han incorporado o modificado no son producto único de la cuestión migratoria ni de su efecto más visible, las remesas. Los cambios en las costumbre, las tradiciones y hábitos cotidianos de las personas; son el resultado de una hibridación en la que este proceso migratorio ha contribuido a través de los años a que ocurra, puesto que ha asimilado, combinado, integrado y modificado características culturales de los lugares de origen y los de destino, aunque, siguen manteniendo sus características originales en ambos lados de la migración.

El fenómeno migratorio desplaza a las personas hacia espacios donde no existe el sentido de pertenencia a un espacio concreto. Surge una identidad híbrida que no tiene

problema en asimilar prácticas culturales distintas, pero que mantienen sus valores originarios (García Canclini, 2008:) y por tanto, las prácticas culturales se modifican y reconfiguran para dar paso a nuevas formas de convivencia, donde los valores y las identidades también cambian. El énfasis en la hibridación no solo clausura la pretensión de establecer identidades “puras” o “auténticas”. Además pone en evidencia el riesgo de delimitar identidades locales autocontenidas, o que intenten afirmarse como radicalmente a la sociedad nacional o globalizada (Ibídem: 17). Este estudio retoma el concepto de hibridación cultural para explicar los cambios y modificaciones que a causa del fenómeno migratorio las familias están experimentando en las comunidades rurales seleccionadas y cómo los cambios que tienen origen en la intimidad del hogar se transmiten y difuminan en el entorno social de sus comunidades, permitiendo el paso a nuevas configuraciones simbólicas.

1.3.3. LA FAMILIA

Como ya se ha señalado, el hecho migratorio modifica significativamente un sin número de aspectos de la sociedad salvadoreña, entre ellos la familia, pues al ser parte; primero de la decisión de migrar y luego responsable de los reacomodos y reconfiguraciones que se dan en su interior para continuar con la cotidianidad de quienes se quedan y garantizar el soporte emocional de quienes se van, se ubica en el centro de este hecho y sus implicaciones tienen que ver con la familia misma y con las relaciones que establece con el resto de la comunidad. En ese sentido, la familia como interés principal en este estudio, permite analizar desde un nivel micro los continuos cambios culturales que la migración trae consigo, mismos que van desde la incorporación de nuevos elementos simbólicos como gustos y modas hasta la modificación de los sistemas de normas y valores. A partir de las modificaciones, negociaciones y adecuaciones que impone la migración a la familia en el lugar de origen; es necesario, repensar y recrear el concepto de familia más allá del espacio nacional, ya que las nuevas dinámicas impuestas, buscan otras maneras de mantener los lazos de comunicación y afecto, de igual forma que encuentran las maneras de concretar en la remesa económica y social el afecto y los

sacrificios que la migración ha ocasionado. Todos estos factores que transforman a la familia desde dentro, a partir de las reconfiguraciones y desde fuera, por los múltiples cambios que traen consigo el hecho migratorio, precisan poner en el centro del análisis a la familia y en ella, para este caso, una mirada en la que el enfoque de género y la hibridación cultural se entrelacen para arrojar otras miradas y ofrecer otras explicaciones sobre el hecho migratorio.

Al poner a la familia como el punto central del hecho migratorio, es necesario no perder de vista dos situaciones, la primera, que nunca es una institución aislada, sino que es parte orgánica de procesos sociales más amplios, que incluyen las dimensiones productivas y reproductivas de las sociedades, los patrones culturales y los sistemas políticos (Jelin, Elizabeth: 2005: 4) y por otro, que como institución social, la familia está sujeta a procesos de cambio que resultan tanto de su dinámica interna como de las transformaciones sociales que experimenta la sociedad en su conjunto (Ojeda, Norma: 2005: 167), para el caso, nos referimos al hecho migratorio, donde éste implica siempre la fragmentación de las unidades familiares, sea de manera temporaria o en forma más permanente. Afectan a la organización familiar y doméstica en las comunidades de origen y en las de destino, produciendo y activando redes comunitarias y de parentesco multi-localizadas (Jelin, Elizabeth: 2005: 14).

Para el análisis de este estudio, se propone utilizar los términos de familia transnacional y familia recompuesta, donde ambos no riñen, sino que más bien amplían el espectro de análisis e interpretación. Sin embargo, antes de definirlos es necesario decir que retomando a Luz María López Montaña (2009), en esta investigación se propone entender la familia con experiencia migratoria, como un espacio relacional o de interacción, que “excede el ámbito espacial de la unidad residencial y refleja una red de relaciones más extensa que la limitada al círculo del hogar... un modo específico de vivir la diferencia de género y de las generaciones [donde]... cobran importancia los distintos arreglos institucionales, que tienen lugar para asegurar que padre y madre, por

un lado, se encarguen de la manutención y crianza de los hijos y, por el otro lado, conserven con ellos el lazo afectivo” (Luna, Silvia, 2005: 110, 124). Así mismo es importante recordar en este punto que el Estado salvadoreño en el artículo 32 de la Constitución de la República, reconoce a la familia como la base fundamental de la sociedad y en ese sentido está obligado a proveerla de las condiciones necesarias (salud, educación, seguridad, etc.) para que cada una y cada uno de sus integrantes pueda llegar a realizarse dentro de sus capacidades como personas dignas dentro del territorio nacional, sin embargo la realidad es otra y el fenómeno migratorio, aunado a otros factores preexistentes (violencia de género, embarazos adolescentes, divorcios, separaciones, etc.) nos llevan a pensar en un modelo de familia distinto a los de familia tradicional, y nos hacen cuestionar la inmovilidad de la familia nuclear conyugal residencial, es decir, la conformada por padre, madre e hijos que residen en un mismo hogar (Luna-Santos, Silvia: ¿? : 7), con lo cual, retomando a Lara Martínez, en El Salvador, es el modelo de familia extendida el que funciona y se articula a las necesidades que ella misma demanda y se cita, a manera de ejemplo, que con respecto al fenómeno migratorio, en la mayoría de los casos resulta difícil generalizar sobre la forma como se reconstituye el hogar tras el viaje de uno o ambos padres, ya que algunos jóvenes viven con sus abuelos maternos o paternos, con tías o tíos, y hasta con sus hermanos o hermanas mayores. No se puede asumir, por ejemplo, que cuando se va el padre los hijos quedan automáticamente con la madre (PNUD: 2005: 8).

Toda esta previa argumentación, permite situar a la familia entre una nueva realidad en la que se establecen otras formas de relacionarse entre quienes se quedan y quienes se van. Esta convivencia que no rompe los lazos emocionales ni económicos entre el país de origen y el país de destino es a lo que se llama familia transnacional. Este concepto de familia choca con los conceptos que limitan a la familia con la presencialidad y la co-residencia como sus características básicas, en la familia transnacional las relaciones que se construyen entre sus miembros trascienden la espacialidad y las fronteras físicas, generando nuevas modalidades de cuidado y

diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad (Hondagneu-Sotelo & Ávila 1997; Pribilsky, 2004 en Zapata Martínez, Adriana: 2009: 1752). Las personas que integran las familias transnacionales buscan alternativas que les permiten mantener los lazos afectivos y de comunicación aunque vivan en dos países diferentes, lo que no implica que la familia se desintegre, sino todo lo contrario, refuerzan sus vínculos por medio de la comunicación, las visitas ocasionales y otros mecanismos que les mantienen estrechamente conectados entre sí. Como se ha mencionada antes, una consecuencia del fenómeno migratorio es que la familia se fragmenta y se dispersa en otros espacios, pero no se desintegra, se recompone para seguir con su cotidianidad en el aquí y para adaptarse en el allá a las nuevas formas culturales.

Aunque el término recomposición está ligado a factores de disolución conyugal, en este caso se adapta a las familias con experiencias migratorias, pues como señala Luna-Santos (2009), la recomposición familiar producto de una disolución de personas con descendencia (para el caso de esta investigación, producto de una fragmentación por la separación espacial que implica la migración) no crea una nueva familia sino “una constelación de hogares”, donde la familia en el lugar de origen y en el lugar de destino se “reacomoda”. La recomposición familiar resta pertinencia al concepto de familia ligado a la coresidencia, ya que revela una multiplicidad de lazos familiares que trascienden los límites del hogar (Luna-Santos, Silvia: 2009: 14).

Sobre la base del concepto de familia transnacional, tomando en cuenta las recomposiciones que se dan en su interior, se pretende en este estudio analizar las dinámicas familiares que se han establecido a partir del hecho migratorio y con ello desentrañar el sistema de normas y valores que están modificando su cotidianidad.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 GENERAL

Conocer las formas en que se recomponen las familias en Comalapa y Concepción Quezaltepeque en el Departamento de Chalatenango, a partir del hecho migratorio, en términos de cambio cultural y a partir del enfoque de género en un contexto transnacional.

1.4.2 ESPECÍFICOS

Identificar como se han modificado las relaciones en la comunidad a partir de las reconfiguraciones en las familias cuyos padres y madres han emigrado o han retornado.

Comparar las dinámicas familiares y culturales que se han establecido en ambos pueblos y determinar si existen diferencias entre ambos, debido al destino de la migración.

1.5 DISEÑO METODOLÓGICO

Esta investigación se realizó con una metodología cualitativa, a partir del método etnográfico y tomando en cuenta el enfoque de género. Geográficamente se ubicó en los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque en el Departamento de Chalatenango al norte de El Salvador y exploró como una consecuencia del fenómeno migratorio, las relaciones familiares que se están estableciendo a partir de que las madres y padres toman la decisión de migrar y dejan a sus hijas e hijos al cuidado de la figura de la abuela y/o tía abuela, hermanas y hermanos mayores, tías o tíos, etc.

Proyectó como base para su análisis la convivencia con cuatro familias, dos en cada uno de los municipios seleccionados tomando en cuenta que cada una, conecta con

la familia extensa y con las relaciones que establece con el resto de la comunidad, con lo cual el universo de la muestra de la investigación se extiende y produce un conocimiento más completo del tema estudiado. Los criterios establecidos para su selección fueron:

- Estar jefeados por una abuela y/o tía abuela, donde la madre, el padre o ambos se encuentren en el exterior;
- Que en la familia hubiera por lo menos una persona; padre, madre, hijo, hija, etc., retornados.

Sin embargo, por la misma dinámica de los pueblos esa pretensión no fue posible. En Comalapa sólo una de las familias cumplió con los criterios trazados y la segunda sólo cumplió con el primero. En Concepción Quezaltepeque, debido a que la migración hacia Italia tiene otro patrón y otros significados, no fue posible la convivencia con las familias, lo que obligó a valerse de las técnicas de observación participante, las entrevistas semi-estructuras a informantes claves. En Comalapa, además de la convivencia con las familias también se recurrió a las mismas técnicas de investigación utilizadas en Concepción Quezaltepeque.

Para el análisis de la información se incorporó a manera de trenzado, el enfoque de género, la hibridación cultural y la familia transnacional.

CAPÍTULO 2

MARCO CONTEXTUAL

Este apartado trata sobre los marcos contextuales nacional y local, que ubican a las personas lectoras sobre las realidades donde se enmarca esta investigación.

Las siguientes páginas intentan acercarse al contexto sociocultural de los dos municipios estudiados, primero a manera de presentación de los mismos y luego, como parte del conocimiento necesario para interpretar con propiedad su dinámica actual, particularmente lo concerniente a la manera en que se están reconfigurando sus familias a partir del hecho migratorio.

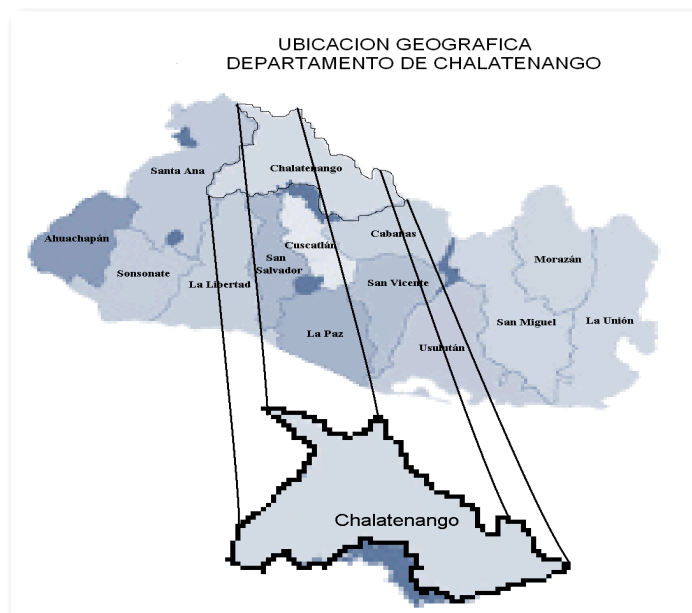
2.1 EL CONTEXTO NACIONAL Y DEPARTAMENTAL

Las migraciones modifican las relaciones entre las personas e implica un cambio sustancial en las formas básicas de convivencia que pasan entre otras cosas, por el flujo constante de remesas familiares, debido a que juegan un papel importante al representar la oportunidad de suplir las carencias en las que por años han vivido quienes se quedan, y retribuyen y confortan los afectos de quienes se van. Pero todos esos cambios que incorporan otras maneras de ver y vivir la vida, insertados en un contexto nacional y local, ofrecen un matiz más amplio para interpretar el hecho migratorio a la luz de la perspectiva de género y la hibridación cultural.

Así, se empieza trayendo a cuenta que El Salvador es el país más pequeño, más densamente poblado y, posiblemente, con los más altos índices de degradación ambiental en Centroamérica, con una población de un poco más de 6.2 millones de habitantes (Gammage: 2004: 2), aunque según el censo de población y vivienda de 2007, la población total de El Salvador es de 5,774, 1113 habitantes. Esos resultados del censo reflejan que la población real es menor a la proyectada, dado que para el 2007, según la Dirección General de Estadística y Vivienda (DIGESTIC), se tenía una estimación de 7,104,999 personas, diferencia que es atribuida a la disminución de la tasa de fecundidad y a una elevada migración, entre otras razones.

En ese contexto, el departamento de Chalatenango se localiza en la parte norte central de la República de El Salvador y pertenece a la zona central; territorialmente ocupa el cuarto lugar en extensión con un total de 2016.6 km², y está dividido en 33 municipios y 191 cantones. Con la regionalización de El Salvador propuesta por la Comisión Nacional de Desarrollo (CND), el departamento junto a algunos municipios de Santa Ana, La Libertad, San Salvador, Cuscatlán y Cabañas se ubica en la denominada “Región Norte del Río Lempa” (PNUD, Informe sobre el desarrollo humano 2007). Según el CND, La zona norte del país es la región históricamente marginada y desarticulada de las oportunidades de desarrollo. Pero destaca que la zona es estratégica para el desarrollo nacional, entre otras razones porque se ubica en el centro de la cuenca del río Lempa; estructuralmente es la región más segura, por la menor amenaza de riesgos ambientales y geológicos potencialmente catastróficos (sismos, inundaciones, vulcanismo); en ella, además se genera la energía hidroeléctrica que consume el país y se produce agua potable para la región metropolitana de San Salvador y otras áreas urbanas, además está fuertemente vinculada económica, social y ambientalmente con las poblaciones del sur de Honduras.

FIGURA N°1



Debido a esa importancia, el CND ha formulado ejes que promuevan el propio desarrollo y crecimiento de la región, entre ellos: La construcción de la Carretera Longitudinal del Norte con un sistema de interconexiones, para crear una conectividad dentro de la región y entre ésta y otras zonas del país y Centroamérica; la construcción de una Agenda de Desarrollo de la cuenca del Río Lempa; el fomento de la planificación micro regional articulada con los procesos estratégicos de la región, como una forma de gestión local territorial y la revitalización de territorios productivos y el desarrollo de la base empresarial local, entre las que destacan las zonas turísticas de la Mancomunidad La Montañona, a la que pertenecen los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque.

Así mismo, Chalatenango fue cuna de los movimientos populares, convirtiéndose a finales de los años 70 en un importante tejido de organización social fuertemente ligada a la base de la iglesia católica. Chalatenango se convirtió en uno de los principales escenarios de la guerra civil que vivió El Salvador entre 1980 y 1992. Reconociéndose como uno de los principales protagonistas en la incidencia de los cambios políticos acontecidos a nivel nacional (ACISAM: 208:8). Por otra parte, a partir de los datos del VI Censo de Población y V de Vivienda 2007, en el departamento se registra una población de 192,788 habitantes, que equivale al 3.4% de la población total del país. De estos habitantes, el 52.2% son mujeres y el 47.8% son hombres y es el departamento con menor densidad poblacional de El Salvador, con 96 habitantes por kilómetro cuadrado.

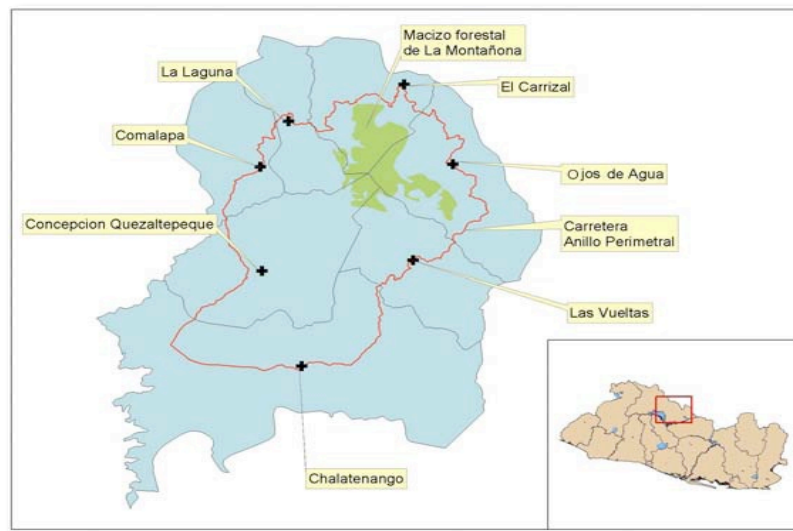
2.2 CONTEXTO LOCAL

2.2.1 LA MANCOMUNIDAD LA MONTAÑONA

Entre Concepción Quezaltepeque y Comalapa, existen diferencias sustanciales en cuanto a extensión territorial, población y servicios, sin embargo los dos forman parte de La

Mancomunidad de La Montañona, asociación de siete Municipalidades: Chalatenango, Concepción Quezaltepeque, Comalapa, La Laguna, El Carrizal, Ojos de Agua y Las Vueltas, abarcando 316 km² y 56 mil habitantes. Creada formalmente en octubre de 1999 y se ubica en el noreste del departamento de Chalatenango, compartiendo el macizo montañoso que lleva el mismo nombre. El bosque de La Montañona tiene una extensión total de 1,437 hectáreas (PRISMA: 2004) y es una zona de bosque estratégicamente importante para la provisión de agua y con potencial para desarrollar turismo de montaña.

FIGURA N°2
Bosque de La Montañona



Fuente: PRISMA, 2005

El bosque de La Montañona ha sido considerado el principal atractivo turístico de esta microrregión, además la zona cuenta con otras potencialidades históricas y culturales propias del territorio, las cuales pueden conformar la base para una estrategia turística que contribuya a dinamizar la actividad económica local, mejorando los medios de vida de sus comunidades (PRISMA:2006:1).

El trabajo conjunto de los siete municipios que integran esta mancomunidad les permite coordinar apoyos que fortalecen el desarrollo de las municipalidades y de sus habitantes. Una de las primeras acciones conjuntas de la Mancomunidad fue la construcción, en el año 2001, de la carretera perimetral que bordea al macizo montañoso para dinamizar las actividades económicas de la región y aunque son sólo dos las localidades seleccionadas para este estudio, no pueden desligarse de este contexto regional-local que le da un matiz particular y genera una dinámica política y social que marca un ritmo de vinculación entre los siete pueblos. Así mismo, la carretera perimetral que les une favorece el comercio y las comunicaciones entre ella misma y la zona fronteriza con Honduras. La Mancomunidad permite a los siete Gobiernos Municipales que la componen, una constante comunicación y coordinación de acciones que les permite ser beneficiarios de la apuesta estratégica del Gobierno Central y de proyectos de desarrollo financiados por la comunidad internacional.

2.2.2 ACERCÁNDONOS A LOS MUNICIPIOS DONDE SE REALIZÓ EL ESTUDIO

2.2.2.1 COMALAPA

Comalapa está situada a 83 Km de la Ciudad de San Salvador y pertenece al Distrito de Dulce Nombre de María en el Departamento de Chalatenango. Su extensión geográfica es de 28.22 Km² y de estos corresponde al área rural 27.72 Km² y al área urbana 0.5 Km². Según datos propios de la Alcaldía, se estiman 4,516 habitantes, de los cuales: 938 (22.13%) pertenecen a la zona urbana y 3,309 (78.09%) se ubican en la rural. Para su administración, el municipio está conformado por 4 Cantones, 16 Caseríos y el casco urbano está dividido en dos barrios: Las Flores y Las Delicias.

Cuenta con los servicios básicos de agua potable, luz eléctrica, telefonía fija y celular (cada vez con más creciente demanda). Hay un juzgado de primera instancia, una unidad de salud que es atendida por dos médicos generales, una odontóloga y dos enfermeras, además del personal administrativo y de servicio. El Centro Escolar atiende

desde kínder hasta noveno grado y el Bachillerato ofrece las opciones de general y técnico. El municipio en general, pero el casco urbano en particular presentan un bajo índice de violencia social. La Policía Nacional Civil retiró su puesto debido a la poca actividad que de ella demandaba la población, hecho que apoyan los comentarios de las personas entrevistadas cuando manifiestan que “el pueblo es muy tranquilo y cuando ha surgido un brote de violencia por el fenómeno de pandillas o de cuatrerros, la población se organiza para salvaguardar sus intereses”.

Los cantones y caseríos se enlazan por caminos vecinales a la cabecera municipal, lo cual favorece el intercambio comercial entre las localidades aledañas y las ciudades vecinas, especialmente Chalatenango, la cabecera departamental y Aguilares, en el departamento de San Salvador, que es la ciudad más cercana después de Chalatenango. Comalapa se une por la carretera perimetral, hacia el Norte con el pueblo de La Laguna y hacia el Sur con la Ciudad de Concepción Quezaltepeque, situación que pone la pone en ventaja, pues al ser un pueblo de “paso diario”, en términos de que geográficamente está ubicado entre las dos poblaciones mencionadas, dinamiza su economía y permite un flujo interesante de personas que introducen un ambiente concurrido en la plaza y parque del pueblo.

Organización política:

El actual Gobierno Municipal fue elegido por voto popular en las elecciones de enero de 2009 y por 6º período es el partido político Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) quien está en el poder. El principal partido de oposición es el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y aunque en las contiendas electorales participan otros partidos políticos como el Partido de Conciliación Nacional (PCN) y el Partido Demócrata Cristiano (PDC), son los dos primeros los que reúnen la mayor cantidad de seguidores y primordialmente es en ellos donde se concentra la actividad política del pueblo, no sólo durante la contienda electoral, sino prácticamente todo el tiempo, ya sea

pre o post electoral. Esta actividad política partidaria también se ve reflejada en todos los espacios de socialización y las actividades cotidianas están marcadas por una fuerte carga político-partidaria de ambas partes, que si bien enfrenta puntualmente a sus habitantes, no limita la convivencia y el trato familiar y respetuoso que caracteriza en términos generales a las localidades pequeñas, particularmente Comalapa donde escasamente conviven mil personas en su casco urbano. Sobre este punto se acota que aunque haya una acalorada y dinámica actividad político-partidaria en la que participa prácticamente toda la comunidad (pre campaña, campaña, elección y posterior celebración), hasta este momento en la historia del pueblo sólo ha habido una mujer postulante al cargo de alcaldesa y fue llevada por el PCN, con resultado negativo en las urnas. En el Consejo Municipal, hay en este momento una mujer Concejal Suplente y antes que ella hubo, en el período anterior también una. Las mujeres de Comalapa tampoco son parte de las decisiones que se toman en los partidos políticos, porque hasta este momento solamente hombres están ocupando los cargos directivos. Sin embargo, como suele suceder son las mujeres las encargadas de preparar los escenarios para que en cualquier ambiente público los hombres sean quienes figuren (están atrás preparando la logística de cada evento, acompañando y apoyando las actividades proselitistas, etc.). La participación de las mujeres en Comalapa se visibiliza más en la organización política no partidaria, pero siempre desarrollándose en su rol tradicional de género. Es en estos espacios de la vida social donde son parte de la estructura de decisión y donde también mujeres jóvenes participan activamente. En parte esto sucede porque hay un marco más amplio donde pueden actuar como responsables de tareas puntuales, pero que generalmente están vinculados a sus roles tradicionales y las lleva a dirigir las actividades relacionadas con la preparación de alimentos.

Para su funcionamiento político, todos los cantones del municipio cuentan con Asociaciones de Desarrollo Comunal (ADESCOS), lo que les permite un buen nivel de coordinación entre la comunidad y el Gobierno Municipal en cuanto a la gestión de proyectos de mejoras comunales. El pueblo de Comalapa contaba con su propia

ADESCO pero esta no funcionó por falta de financiamiento, ahora en su lugar existe un sólido sistema de comités: Comité de Festejos, Comité de la Iglesia, Comité de Educación, Comité de Salud y Cooperativa Ganadera.

Estos comités trabajan de manera coordinada y organizada con la Alcaldía Municipal y entre ellos mismos. Pero en general todos los comités responden a necesidades concretas que solucionan por medio de autogestión (organizan turnos, bailes, ventas de comidas, excursiones, etc.) y alguna colaboración puntual del Comité de Residentes en los Ángeles, California. Cada comité trabaja con una agenda específica y se activa en algún momento puntual del año: Campañas de vacunación, Celebración del Adulto Mayor, etc., para el caso del Comité de Salud, pero en general cada comité actúa por separado y son “un verdadero apoyo”, como menciona el Director de la Unidad de Salud, pues muchas necesidades se solventan a partir de las actividades que realizan y los proyectos y colaboraciones que se gestionan. Un claro ejemplo de esto es la adquisición de una ambulancia, cuyo funcionamiento (combustible, motorista, mantenimiento) es asumido por la municipalidad. De la misma forma la Escuela y su comité se organizan para solucionar problemas puntuales y se articulan y vinculan a los demás comités cuando la comunidad así lo requiere, por ejemplo, cuando se realizan campañas de limpieza, de eliminación de zancudo, etc.. Una característica de estos Comités es que están integrados casi por las misma personas; el presidente del Comité festejos por ejemplo, es también el presidente del Comité de salud y de la Cooperativa Ganadera. Hay que señalar aquí, que las mujeres tienen algún cargo como tesoreras y como responsables de alguna comisión, pero hasta el momento ninguna ha sido presidenta, sin embargo, en la Cooperativa Ganadera es importante señalar que entre los 22 hombres que la integran, hay una miembra propietaria, es decir no está como representante de otra persona.

De entre esos comités, el más antiguo y de más prestigio es el Comité de Festejos. El actual presidente lleva, como él expresa, “toda la vida” en eso y añade que

su padre también hizo lo mismo. La presidencia del comité, lo mismo que los cargos de más “responsabilidad” como tesorería y otros no son asignados por “poder” sino por la confianza y la honorabilidad de las personas. En general todos los comités están integrados por hombres y mujeres de diferentes edades y tienen el reconocimiento del pueblo como personas nobles, dedicadas, entregadas y desinteresadas. En estos comités se centra la vida social y política del pueblo. En el caso del Comité de Festejos, a partir de este actual período (2009 – 2012), el alcalde ha sido nombrado el presidente honorario debido a que el anterior alcalde fungió como presidente del Comité de Festejos y Presidente Municipal. Pero una de las vinculaciones más importantes que los caracteriza, especialmente al de Festejos, son las estrechas relaciones de confianza con los y las residentes en el exterior. De esta manera, los comités de aquí hacen lo suyo, pero los de “allá” (así se refieren, especialmente al grupo de comalapences, residentes en la Ciudad de Los Ángeles, California) realizan reuniones y actividades sociales para recaudar fondos y mandar para “La Fiesta” (ver detalles en el apartado Vida religiosa).

La vida política de Comalapa se articula en torno a estos comités que son una especie de semillero que catapulta las figuras representativas del pueblo, en términos de que son los espacios donde las personas se dan a conocer frente a la comunidad para postularse, en algún momento, a cargos de representatividad o simplemente para que las personas, hombres o mujeres, puedan ejercer liderazgos y destaquen por sus habilidades organizativas, carisma, etc. Estos espacios, estos comités y quienes les integran asumen con responsabilidad no sólo las tareas que les competen dentro del trabajo de los mismos sino que son de una manera simbólica quienes dirigen acciones puntuales que tienen que ver con informar sobre eventos de algún interés general y se organizan en torno a ello. Para citar un ejemplo, con la llegada de Influenza H1N1, las personas integrantes de los comités, se encargaron de informar y calmar a la población sobre las consecuencias de no tener los cuidados necesarios, en apoyo al Comité de Salud. Así mismo asumen e impulsan proyectos de beneficio colectivo.

Vida y fervor religioso:

La mayoría de sus pobladores profesan la religión católica y mencionan con orgullo que “por más que los evangélicos lleguen a querer conquistarles, no les da resultado”. Aunque hay una iglesia evangélica, esta recibe muy pocas personas visitantes, se estima que del pueblo sólo dos familias “se han pasado” y que es de Concepción Quezaltepeque, el lugar de donde llegan a realizar los cultos. Las personas comentan con gran devoción que del pueblo han salido cuatro sacerdotes y dos monjas, sin desmerecer a los otros que han pasado por el Seminario Mayor sin que al final lograran terminar la carrera del sacerdocio. Estas personas que han optado por la vida religiosa, provoca en las personas del pueblo un sentido de cohesión y les hace estar más apegados a sus esquemas religiosos tradicionales.

La fiesta patronal del pueblo se celebra en nombre de San Francisco de Asís, sin embargo, está matizada por un hecho singular y en la actualidad se llevan a cabo dos celebraciones: la Fiesta Patronal y la “Fiesta Tradicional” o simplemente “La Fiesta”, que es hoy por hoy, la máxima actividad social y comercial del pueblo y se realiza la segunda semana del mes de enero. Esta festividad hasta el año 2000 se celebró en honor a San Francisco de Asís, Santo Patrono del pueblo, la fecha oficial de esta celebración según el calendario católico de fiestas patronales es el día 4 de septiembre, pero por decisión de toda la comunidad católica de Comalapa se trasladó en el año 1966 al segundo fin de semana de enero debido a que el mes de septiembre es sumamente lluvioso y limitaba la asistencia de las personas de los municipios aledaños y la misma gente del pueblo no disfrutaba a cabalidad de la celebración a causa de las lluvias. Pero esa decisión de trasladar las fiestas también obedeció a un factor económico, ya que en el último trimestre del año, un buen porcentaje de las personas del pueblo se desplazaban a las cortas de café y su regreso se esperaba sobre finales del mes de diciembre, con lo cual, el mes de enero resultaba económicamente apropiado para las celebración. En el año 2000, a partir de las nuevas disposiciones de la Iglesia Católica, que solicitaba a las

comunidades celebrar el día exacto en que se conmemora al Santo Patrono, esa fiesta patronal se convirtió en “Fiesta Tradicional” y se sigue celebrando con mucha solemnidad, pero no obstante su carácter oficial, no incluye ninguna actividad religiosa. Este evento resulta particularmente importante en la historia reciente de Comalapa porque dividió y enfrentó a la población. Por un lado las personas más “allegadas a la iglesia” aceptaron la decisión, pero una buena parte, la mayoritaria, según las personas entrevistadas, se negaron a cambiar la fecha de la celebración, provocando con ello, una franca confrontación entre el poder político y religioso, donde el primero, representado por el Gobierno Municipal y el Comité de Festejos y el segundo, representado por el Sacerdote y el Comité de la Iglesia, rompieron el lazo de comunicación y colaboración entre ambos, mismo que se ha restablecido parcialmente en los dos o tres últimos años.

Fue a partir de ese evento que el Gobierno Municipal, apoyado por el Comité de Festejos, la “gran mayoría” del pueblo y “los que viven en el norte”, decidieron dar el nombre de “Fiesta Tradicional” a la celebración del mes de enero, la cual ha crecido y ha pasado de ser una fiesta de un día marcado por el calendario religioso en honor a un santo, a ser una celebración popular de una semana. Lo particular de esta fiesta es que se ha convertido en un espacio para el encuentro y el reencuentro entre las personas residentes del pueblo y las que han migrado a otros lugares del país y al “norte”. Todas las actividades que se programan durante la semana son gratuitas, a excepción del baile de coronación de la reina del pueblo, y son financiadas por la Municipalidad, fondos propios del Comité de Festejos, la comunidad que vive en Los Ángeles y las colaboraciones de los negocios del pueblo (farmacias, bazares, tiendas, etc.). Durante toda la semana se desarrolla una agenda de actividades muy específica (día del adulto mayor, día de la niñez, día de los talentos jóvenes, que incluyen baile y canto, etc.). Lo relevante de esta “Fiesta Tradicional” más allá de ser un motor que dinamiza la economía local, radica en que es un espacio para que los liderazgos políticos se desarrollen y se releven, ya que es el Comité de Festejos, más que ningún otro, el centro del poder político y económico del pueblo. La Fiesta Patronal ha pasado a un segundo

plano a nivel económico y simbólico, pero mantiene un fervor religioso que congrega a la comunidad católica y le da un sentido reconciliador porque poco a poco las relaciones, especialmente entre el Comité de Festejos y el Comité de la Iglesia se van suavizando. La Fiesta Patronal es ahora un espacio para el esparcimiento y la expresión del fervor religioso, pero más local; no implica como en el caso de la Fiesta Tradicional que haya un espacio para la convivencia transnacional y que tenga un significado de pertenencia para la gente del pueblo que ha migrado.

Actividad económica:

Las principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería, aunque una buena parte de la población recibe las remesas que llegan de los Estados Unidos (no hay un porcentaje exacto de cuantas familias, pero se estima a partir de las conversaciones con las personas del pueblo que un 65% y que “mejor más de ese porcentaje y no menos”) Pero también hay personas que cuentan con un empleo estable y que se desempeñan en diversas profesiones y en diferentes instancias (Escuela, Unidad de salud, alcaldía, juzgado, ferretería, bazar). En la entrevista realizada al Presidente Municipal, él señalaba que a partir de los fondos que el Gobierno Central asigna a las alcaldías, hay más posibilidades de empleo para las personas del pueblo (sobre todo como obreros y albañiles en los proyectos de construcción de escuelas, mejoras de calles vecinales, etc.) “Mire, sólo en la alcaldía trabajan siete personas y además ahora los miembros del Consejo Municipal, según la ley, se les da una dieta que equivale a un salario mínimo”.

La actividad agrícola que las familias desarrollan es de subsistencia, es un soporte importante a sus economías, independientemente si reciben o no remesas, porque como señala un informante “nosotros no nos podemos atener sólo a recibir porque, y si en eso pierden el trabajo o se olvidan de nosotros... hay que seguir trabajando”. Igual sucede con la ganadería, que aunque no es patrimonio de la mayoría

de familias, quienes poseen ganado, utilizan el producto para el consumo familiar y un pequeño grupo de ganaderos vende la leche al “toponero” de Concepción Quezalteque quien la comercializa en la industria lechera a través de las fábricas FOREMOST y LACTOSA. Según los datos recogidos, un aproximado de 70 cabezas de ganado es la mayor cantidad que una sola persona posee, el resto contabilizan entre 10 y 40 cabezas. La producción lechera abastece la demanda del pueblo tanto en leche fluida y sus derivados, como de carne y la venta de quesadillas. Estas actividades juntas dan empleo a un número no menor de 15 personas. Con la implementación de proyectos impulsados por el Fondo del Milenio (FOMILENIO) el sector ganadero se ha beneficiado de los programas de capacitación y mejoras al manejo de la ganadería en general, con lo cual ha habido en el último año un impulso importante a este sector.

Además de la agricultura y ganadería existen pequeñas iniciativas económicas que dan soporte a la economía de Comalapa y aunque muchas familias reciben remesas, y claramente han modificado la vida de la comunidad en términos de mayor flujo de dinero que se traslada, entre otras cosas, en las mejoras a las viviendas y en la mayor adquisición de productos de consumo. En el año 2000 los Gobiernos Municipales de la Mancomunidad La Montañona, unieron recursos y los invirtieron en la pavimentación de la carretera perimetral que une a las siete municipalidades de la Mancomunidad. Esta acción ha provocando en Comalapa, que se genere un hecho particular de abastecimiento diario y variado de alimentos y otros insumos para el hogar por medio de Pick Up, en palabras de las personas informantes: “no se necesita salir para comprar las verduras, la carne, ropa, zapatos..., cualquier cosa, todo llega a la casa, todo lo llevan, sólo para pagar recibos y cosas así hay que ir a Chalate”. Este hecho es importante porque muestra un flujo de efectivo y la capacidad adquisitiva de una buena cantidad de familias. Este sistema de abastecimiento sustituye la existencia de un mercado y exige una rotación de insumos que la misma competencia de los Pick Up ha generado debido a que circulan a diferentes horas, por la mañana y por la tarde, prácticamente todos los días del año; hecho que resulta particularmente interesante tomando en cuenta el número de personas

que viven en el pueblo y porque esta situación no se da en el mismo grado en la ciudades y pueblos aledaños, para el caso, la ciudad de Concepción Quezaltepeque al sur y el pueblo de La Laguna al Norte.

Entre las iniciativas económicas propias de Comalapa figura una granja de gallinas ponedoras, que emplea a por lo menos tres personas y que cubre la demanda local. Se han establecido dos farmacias, una clínica odontológica, dos ferreterías, un “súper”, dos “ciber café”, una pupusería, un comedor y tres chalet, que generan autoempleo y en el caso de una de las ferreterías, ocupa a 40 personas (como dependientes de mostrador y ayudantes o mozos). Junto a lo anterior es preciso mencionar el empleo que genera la creciente construcción y reconstrucción de casas de las personas que residen en la USA.

2.2.2.2 CONCEPCIÓN QUEZALTEPEQUE

Esta ciudad está situada a 77 Km de San Salvador, limita al norte por Comalapa y La Laguna, al noreste y este por Las Vueltas, al sureste y suroeste por Chalatenango, al oeste y noroeste por Santa Rita. El 15 de enero de 1543 se le otorgó el título de Pueblo y durante la administración del general don Maximiliano Hernández Martínez y por Decreto Legislativo de 6 de julio de 1938, el título de villa y en mayo de 2002, el de Ciudad. El área del municipio mide 52.54 Km² y administrativamente, Concepción Quezaltepeque está dividida en seis Cantones y diecisiete caseríos. El casco Urbano, que es el que concentra la mayoría de la población, se divide en seis barrios: San Antonio, Las Flores, San José, San Jacinto, Concepción y El Centro. Según el VI Censo de Población y el V vivienda 2007, Concepción Quezaltepeque tiene una población total de 6457 personas, pero los datos de la Alcaldía Municipal arrojan que para el 2009 hay 8966 habitantes, de los cuales 4627 viven en el casco urbano. Cuenta con los servicios básicos de agua potable, luz eléctrica, un pequeño mercado municipal, telefonía fija y móvil. Tiene entre sus servicios, una unidad de salud, escuela parvularia, escuela de

educación básica, bachillerato, juzgado de primera instancia, Casa de la Cultura, oficina de correos y un puesto de la Policía Nacional Civil, además, funcionan una biblioteca municipal y un centro cultural dedicado principalmente a la poesía y al canto.

La principal vía de acceso a la ciudad es la carretera pavimentada del anillo perimetral de la Mancomunidad La Montañona, la cual también pasa por los cantones Monte Redondo, El Conacaste y El Pepeto. Al cantón El Jocotillo se accede por carretera no pavimentada desde Monte Redondo, y a los cantones altos Llano Grande y El Rosario, también por carreteras no pavimentadas que salen directamente de la cabecera municipal. Un hecho particular es que el caserío La Montañona está ubicado a una distancia considerable del casco urbano y no tiene acceso desde la cabecera municipal, siendo necesario recorrer el Anillo perimetral de La Montañona hasta más allá de la municipalidad de La Laguna y tomar un desvío antes del cantón Vainillas que lleva directamente a dicho caserío, situado en la zona más elevada de la mancomunidad. Contrario a lo que ocurre con Comalapa, que la carretera perimetral pasa por el medio del pueblo y por lo tanto lo convierte en un pueblo de paso vehicular obligado; en Concepción Quezaltepeque se tiene la opción de entrar al pueblo o seguir de largo si el destino es Comalapa, La Laguna, El Carrizal, o cualquier otro pueblo, cantón o caserío de la zona norte de la Montañona. Esta característica le da a la Ciudad de Concepción Quezaltepeque una apariencia de tranquilidad y pasividad económica a pesar de las casi cinco mil personas que la habitan.

Organización política:

El actual Gobierno Municipal elegido para el período 2009 – 2012, pertenece al Partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y su Presidente Municipal ha sido reelegido por sexta vez. Como también sucede en las poblaciones de la zona, donde ARENA gobierna, espacialmente las de la Mancomunidad; el principal partido de oposición es el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), por lo que

las contiendas electorales de los últimos veinte años han girado en torno a esos dos partidos políticos, generándose una intensa actividad política partidaria que no excluye a otros como el PDC, PCN y CD, pero que su participación no es significativa en cuanto a número de votos en las urnas, comparados con ARENA y el FMLN. No ha habido nunca una mujer alcaldesa ni tampoco dentro de las directivas de los partidos políticos, pero si son parte activa de las campañas electorales y de todo el entramado necesario para facilitar la puesta en marcha de las actividades que implican las contiendas electorales, su presencia está mas visibilizada en las otras estructuras organizativas de la comunidad y no porque sean mayoría participando, sino porque por lo menos hay presencia de ellas y son un referente para el resto de la comunidad.

En Concepción Quezaltepeque las actividades de gestión y desarrollo de proyectos comunales son implementados principalmente por el Gobierno Municipal, aunque se cuenta con Asociaciones de Desarrollo Municipal (ADESCOS) y comités de barrios, pero no todos están articulados a las acciones de la Municipalidad, sino que más bien actúan de forma independiente. Sin embargo son estas estructuras organizativas las que desarrollan la actividad política y social de la ciudad. Las personas involucradas en el quehacer de los comités son reconocidas por la comunidad y se convierten en referentes de confianza al asumir responsabilidades que dinamizan la vida cotidiana de la ciudad. Organizan actividades y eventos para recaudar fondos que les permiten realizar mejoras concretas en los barrios o en los espacios más abiertos (casa de la cultura, fiesta patronal, etc.) pero es siempre el Gobierno Municipal quien concentra la mayor cantidad de acciones sociales, pues es su Consejo Municipal el que asume las tareas necesarias para concretarlas. Los cantones cuentan con su propia ADESCO y el Barrio la Flores del casco urbano, cuenta también con la suya. Funcionan muy activamente los grupos juveniles de los barrios articulados a la Iglesia católica, igual que la Pastoral social, Pastoral Profética o Familiar, Pastoral Litúrgica y Pastoral Juvenil, etc. Al trabajo del Gobierno Municipal están vinculados el Comité de Deporte, el Comité de Apoyo a la Casa de la Cultura, el Comité de Festejos y el Comité Social.

Todos ellos desempeñan un papel activo dentro de la comunidad y fomentan la participación, especialmente de la juventud quezalteca. Para citar un ejemplo, el Comité de Deportes organiza torneos entre los diferentes clubes de fútbol no sólo de la ciudad sino que también de los cantones.

En estas estructuras de organización social, las mujeres participan en menor cantidad que los hombres pero llama la atención que sus edades son en promedio de cincuenta años, especialmente las que están trabajando en el Comité de Festejos, el Comité Social y el de Apoyo a la Casa de la Cultura. En los grupos juveniles que apoyan la labor de la Iglesia Católica si hay mujeres jóvenes, pero no son mayoría con respecto a los jóvenes y estos comités además, tienen menos perfil político y social, en relación a los tres antes mencionados, pues su principal función es el fomento de los valores ligados a las cuestiones espirituales. La mayor cantidad de mujeres involucradas en el trabajo de la comunidad está concentrada en la Pastoral Familiar, Pastoral Litúrgica y la Pastoral Social, en la que desarrollan un rol apegado a su construcción de género. Las mujeres en estos comités no están ocupando cargos de decisión sino más bien actúan como colaboradoras y son responsables de comisiones y tareas complementarias que permiten llevar a buen término las actividades y acciones que se trazan como comités. Otras directivas o comités sociales como el de la escuela, el bachillerato o la unidad de salud realizan actividades que responden a la solución de sus necesidades concretas y es en éstos donde el Gobierno Municipal actúa de manera directa en su apoyo, gestionando o destinando fondos desde su propia partida presupuestaria, donando terrenos de la comuna, asumiendo responsabilidad directa sobre la contratación de personal puntual y necesario para la unidad de salud u otra; sin embargo, estas colaboraciones puntuales no representan una acción coordinada, es decir que los apoyos se gestionan de manera independiente y cuando la necesidad así lo requiere.

Pero como quiera que sea, en estos comités es donde se desarrolla la vida política y social de Concepción Quezaltepeque y su organización está más vinculada por barrios.

Las personas que los conforman son, como se ha mencionado antes, un referente dentro de la ciudad, pero sus integrantes no son necesariamente relevos generacionales pues el sistema de cargos es más bien asignado por la propia dinámica establecida por cada comité. Las personas que los integran no lo hacen, generalmente, porque en su familia haya una tradición de participación, ni porque sean espacios para el poder económico, más bien las familias con algún estatus económico, político y/o profesional dentro de la ciudad, están habitualmente al margen de esta vida de los comités, en parte, porque el Consejo Municipal de turno asume muchas de las acciones que benefician a la ciudad. Las personas activistas de los comités sin embargo, son apreciadas y valoradas por su disposición al trabajo comunitario, pero en algunas ocasiones y en algunos comités están asociados a una ideología política, particularmente al FMLN o ARENA.

Vida y fervor religioso:

En la ciudad de Concepción Quezaltepeque, la mayoría de las personas profesan la religión católica, aunque hay varias iglesias evangélicas que tienen presencia (Testigos de Jehová, Asambleas de Dios y otras). La actividad católica es particularmente intensa porque es sede parroquial y da servicio a los pueblos de Comalapa, La Laguna y el Carrizal con lo cual, allí se realiza todo el quehacer administrativo religioso de la zona (actas de matrimonio y bautizos, etc.). Así mismo es de suma importancia el hecho de que al convertirse Chalatenango en Diócesis en el año 1988, se haya nombrado como primer obispo a Monseñor Eduardo Alas Alfaro, originario de Concepción Quezaltepeque.

La actividad religiosa más importante en la localidad es la Fiesta Patronal que se celebra el 8 de diciembre en honor a la Virgen de la Concepción. Esta Fiesta lleva implícito un fuerte sentido de cohesión para quienes viven en el pueblo y para quienes han migrado, a tal punto que la comunidad quezalteca que vive en Italia organiza también su propia celebración en ese país, ya que por la distancia es complicado retornar

anualmente. Así mismo, esta Fiesta Patronal al congregarse a la feligresía de la zona, es una oportunidad para impulsar la actividad económica ya que activa el comercio interno, especialmente el de las artesanías propias del lugar. Por otra parte, se convierte en un espacio en el que la campaña política partidaria también se manifiesta, particularmente cuando el año siguiente es electoral, ya que es una oportunidad para que los partidos políticos desarrollen algún tipo de actividad proselitista, aprovechando la cantidad de personas que se concentran no solo de la ciudad sino también de los cantones y caseríos.

Las celebraciones como el Corpus Cristi, Semana Santa y la Navidad están revestidas de mucho fervor religioso puesto que las Pastorales de la Iglesia preparan y organizan a la comunidad con tal fin. La Pastoral Juvenil, La Pastoral Familiar y la Pastoral de Liturgia se preparan durante todo el año para llevar a cabo las procesiones y demás actos religiosos, en los que la comunidad participa activamente. Estos eventos reúnen a gran parte de la población pero no son coordinadas con el Gobierno Municipal o con otro comité, a menos que se requiera de una colaboración puntual como limpieza de calles, megafonía, etc. Es la comunidad religiosa católica a través de sus pastorales quienes preparan y desarrollan las tareas necesarias para la actividad misma y para gestionar los fondos para sufragar los gastos de cada una de estas celebraciones. En general las personas habitantes de Concepción Quezaltepeque son muy religiosas y los Cultos o las Misas reúnen diariamente a muchas personas, pero son las mujeres las que mayoritariamente participan en las celebraciones, lo mismo que en las tareas de organización y preparación.

Actividad económica:

La actividad económica más importante de Concepción Quezaltepeque es la elaboración de artesanías. Este municipio se caracteriza por la elaboración de vistosas hamacas que son exportadas a diversos países, principalmente a Estados Unidos y Europa. Aunque el dato no es exacto se estima que entre un 75 y un 80% de los habitantes de la ciudad se

dedican al proceso de elaboración de artesanías. Aunque lo que más destaca son las hamacas, también elaboran bolsos, maceteros, sillas hamacas, redes, etc. Según las personas consultadas, en Concepción Quezaltepeque siempre se han fabricado artesanías, uno de los informantes comenta que no sabe con exactitud desde cuando se dedican a esa actividad “yo sólo sé que mi abuelo se dedicaba a eso y mi papá me enseñó a mi” y otro agrega que “antes se elaboraban cinchas para los caballos y redes para carga y arganillas (una especie de bolsa). Las hamacas con cortinas son recientes, antes se tejía con pita, pero ahora ya eso no se usa porque ya no se produce” y es que hasta mediados de la década de los noventa del siglo pasado, Concepción Quezaltepeque, además, fue un punto receptor de productos elaborados pita de mezcal (hilo torcido que se elabora con las hebras deshiladas de la planta del henequén). Las comunidades vecinas sobre todo Comalapa y sus cantones producían matates, hamacas y cebaderas para venderlas a comerciantes de jarca de Concepción Quezaltepeque, quienes los comerciaban en San Salvador principalmente.

Aunque el mezcal ha dejado de producirse en la zona, las hamacas y demás productos se elaboran ahora con hilo de nylon, sedalina y de algodón, por lo que esta importante actividad comercial no ha cesado, sino que por el contrario, se ha fortalecido e innovado y con ello, familias enteras se autoemplean y dan empleo a otras personas de la ciudad. Esta actividad genera un importante ingreso económico para las familias, quienes tienen montados en los patios de sus casas los talleres de tejido en los que hay implícito un prestigio de laboriosidad como señalan las personas de la localidad con las que se conversó.

Otro rubro importante de la economía de esta localidad es la ganadería, especialmente la producción lechera. Aunque el terreno es principalmente montañoso, de las municipalidades al rededor de la Montañona, Concepción Quezaltepeque es quien cuanta con mayor cantidad de terrenos planos, los cuales son aprovechados para los pastizales y corrales. La producción lechera de esta municipalidad es de

aproximadamente 20,000 botellas diarias las cuales son vendidas a la industria lechera a través de las fábricas FOREMOST y LACTOSA, y una pequeña parte se destina para satisfacer la demanda local y para la fabricación de quesos y otros productos lácteos. Concepción Quezaltepeque es quien compra la producción lechera de los pequeños ganaderos de Comalapa y son, en palabras de los ganaderos de la ciudad, “los toponeros” de la zona. Si bien hay una asociación de ganaderos que se procuran bienes comunes como termos refrigerantes, asistencia técnica del Ministerio de Agricultura y Ganadería, créditos y otros, algunos de manera personal, por la cantidad de cabezas de ganado y la cantidad de botellas de leche que producen, pueden por sí solos cubrir costos de inversión y mejorar su producción, para citar un ejemplo, un solo ganadero posee dos termos refrigerantes de 2000 botellas cada uno.

Otra actividad económica en vías de crecimiento es la propuesta turística que se ha impulsado gracias al potencial que ofrece la Mancomunidad la Montañona. Uno de los mayores atractivos, que además se vuelve un referente de identidad territorial, es la producción artesanal de Concepción Quezaltepeque. Así mismo, el cantón Llano Grande, está aprovechando su belleza escénica y en él se ha construido el centro turístico privado “Balneario Paraíso de la Montaña” desde el cual se puede tener acceso hacia rutas que conducen al macizo boscoso de La Montañona, donde actualmente ya se realizan caminatas esporádicas hacia diferentes puntos de interés. El balneario ha sido diseñado de tal forma que tiene diferentes salidas hacia senderos o rutas que generan actividades como caminatas, bici-montaña, escaladas en sus peñascos y otro tipo de turismo de aventura. Recientemente se han encontrado petrograbados y árboles fosilizados en la zona por lo que el potencial turístico se incrementará generando un importante ingreso económico a la comunidad.

Pero con todo, es la actividad agrícola la que da soporte a la mayoría de la población. Las familias siguen sembrando la milpa independientemente de que tengan otra actividad económica que satisfaga sus necesidades básicas. Según manifiestan

algunas personas, aunque reciban remesas, tengan algún negocio, o un pequeño número de cabezas de ganado, el cultivo de los granos básicos, especialmente el maíz y el frijol, son los que les permite garantizar el sustento diario.

El casco urbano de Concepción Quezaltepeque, con casi 5000 habitantes, mantiene un ritmo comercial y cultural dinámico, situación que, aunada a que la cabecera departamental está a 20 minutos de distancia, propicia una fluida actividad comercial con los pueblos y cantones aledaños, especialmente como proveedor de artículos de canasta básica. Posee una cantidad importante de tiendas y basares, dos clínicas médicas y odontológicas, así como una cooperativa financiera y un bufete de abogados. Pero aunque se observa menos tráfico comercial que en Comalapa, los negocios son mucho más grandes y el movimiento vehicular es constante y cuentan con servicio de moto taxis.

CAPÍTULO 3

HALLAZGOS

Este capítulo muestra los resultados de la investigación a manera de reseña histórica de los escenarios en los que se manifiestan los cambios socioculturales encontrados. Se agrega un apéndice donde se amarran los detalles finales del estudio.

3.1 DE LAS BANANERAS Y EL CAFÉ AL TAN ANHELADO SUEÑO AMERICANO

Como antesala de los escenarios encontrados en esta investigación, se sitúa la dinámica migratoria particular tanto de Concepción Quezaltepeque como de Comalapa, y en ese sentido, el hecho de que hombres y mujeres hayan salido en busca de mejores condiciones de vida para sus familias ha sido parte de sus vidas y convivencias. Esta situación está dada primero por la migración a Honduras y luego por las migraciones internas hacia occidente a las cortas de café. Las salidas a San Salvador por parte de las mujeres para emplearse, principalmente como domésticas fueron también parte de esta antesala, aunque en menor medida, lo mismo que casos puntuales de hombres que por comercio de jarcia se desplazaba al oriente del país, particularmente a San Miguel.

En ese ir y venir ha habido circunstancias peculiares que han provocado separaciones tanto de hombres como de mujeres, pero que para el caso hondureño ha sido marcado mayoritariamente por la ausencia masculina representada en el marido, el hijo mayor, el hermano, el tío, etc. Circunstancia que subyace en el hecho mismo de lo que significa y se espera del trabajo en uno y otro sexo (Arias: 2006: 197), que en el caso de los hombres es visto como una obligación, donde la sociedad ha preparado el escenario para que deba y pueda cumplir con el rol de principal proveedor del hogar. Esa construcción social, ha permitido además que las mujeres sean vistas como administradoras del hogar o como fuente complementaria del ingreso familiar, y con ello que los hombres, con más facilidad que las mujeres salgan de sus lugares de origen en busca de empleos mejor remunerados y con una peculiaridad adicional: ellos pueden desprenderse con facilidad y pleno consentimiento social de las obligaciones cotidianas sin conmovier, más bien al contrario, los entramados comunitarios y familiares de los que forman parte (ibídem:198).

A partir de ese hecho, se explica cómo en la oleada migratoria que señala el PNUD como primer período y que abarca desde 1920 hasta 1969, fueron los hombres

quienes emigraron. Su destino, como ya lo señala la misma fuente, fue Honduras. Aproximadamente a 21 km de Comalapa y a 27 de Concepción Quezaltepeque siguiendo el camino vecinal se encuentra un punto fronterizo ciego entre El Salvador y Honduras, pero “si se atravesaban los cerros, a unos 17 Km., ya estaban al otro lado” señala un informante. Esta circunstancia permitió una movilización sin mayores riesgos personales y sin que la inversión económica les fuera significativa, porque además, “con solo tortillas y queso que lleváramos para aguantar el viaje y con trece días de camino ya estábamos cortando banano” por eso agregan que “si uno se quería casar, había que irse a Honduras para ganar dinero, si era que alguien estaba huyendo de la justicia, se agarraba para Honduras, si es que uno quería salir de deudas o hacerse de su casa, o tener para comprar tierras había que irse para Honduras”. Un informante señala que “allá había trabajo, si la cosa era no más de agarrar camino, no costaba nada, sólo que uno dejaba la familia, pero era para “ganar” (dinero) y traer para las cositas, pero mire, como ahí no más, pues si se le facilitaba a uno irse y venirse”.

No hay claridad del año o quien fue el primero en emprender ese viaje, pero por las conversaciones se puede inferir que fue sobre los años 30 del siglo pasado y hasta quizá un poco antes. En general, en las conversaciones con hombres y mujeres se hace referencia a ese viaje que marcó una primera separación en muchas de las familias. Un informante comenta que “me fui un año cabal a ganar dinero para hacer la casa y ya no volví a regresar (a Honduras), pero otros se iban ganaban (dinero) se venían otro tiempito para acá y se volvían a ir”. Resulta interesante que en esa oleada migratoria no se fueron mujeres, especialmente porque en las empacadoras de banano se empleaba solamente a mujeres. Algunas personas manifiestan que fue porque el viaje implicaba riesgos y porque la separación era muy larga y no había manera de comunicarse fluidamente, además está de por medio el hecho de que en esa época (años 30, 40, 50) las mujeres estaban más atadas a su rol tradicional de cuidadoras de la casa y los hombres al de protectores y proveedores. Una informante comenta que “sólo hombres se iban porque el trabajo allá se realizaba en el campo, en las bananeras o trabajando la

tierra”, y su papá agrega “los salvadoreños éramos bien recibidos por trabajadores, algunos hasta se quedaron, hicieron familia y ya con sus tierras hicieron vida”. Pero la gran mayoría de los que se fueron regresaron y se incorporaron de nuevo a la vida del pueblo, volvieron a sus familias, a sus cultivos y retomaron su cotidianidad. La guerra entre ambos países en el año 69 les obligó a regresar aunque no quisieran y a no cruzar de nuevo, salvo riesgos, esa frontera; pero también les obligó a romper lazos de amistad y solidaridad consolidados a través de los años residiendo en diferentes ciudades hondureñas. Un hecho particular de esta oleada migratoria es que los hombres, a excepción de uno en Comalapa que regresó con su compañera hondureña, el resto de los que se fueron, vinieron solos. Esta migración a Honduras fue muy significativa en número “así como hoy se van para el “Norte”, así se iban para Honduras, eran un montón los que se iban”, comenta un informante, por lo que las familias aquí se acomodaron a la separación temporal de uno o varios de sus miembros. Sabían con certeza que esa separación les significaba una mejora económica y les implicó organizarse para seguir adelante con sus vidas cotidianas.

Es interesante que a pesar de la cantidad de años que los hombres se fueron a trabajar a Honduras y a las relaciones que establecieron en aquel país, con algunas excepciones, en las que se establecieron lazos familiares y como consecuencia sigue existiendo alguna relación de comunicación y amistad, las personas en general, tanto en Concepción Quezaltepeque como en Comalapa se refieren a los hombres y mujeres de aquel país como “la mancha brava” haciendo referencia a la inminente invasión a El Salvador cuando se desató la guerra en 1969 entre ambos países. Pero además por la experiencia de vida en Honduras hay opiniones como la de un informante que comenta: “sí, son malos y haraganes. Por eso no nos costaba encontrar trabajo, si mire allí las tierras de por puro gusto, mire los palos llenos de naranjas, de mangos, de lo que sea y nada que los cortaban... y nosotros que no quitábamos ganas... si que aprovechábamos. Si por eso nos querían porque trabajamos duro”. Hay una opinión generalizada de que los hondureños “son enojados” y hay todavía un dejo de molestia por la expulsión de los

salvadoreños en el momento de la guerra, pero esta situación está localizada en esos dos municipios y responde a ese contexto de migración que escapa al contexto político nacional y regional de ese momento.

Un segundo momento en el contexto migratorio de Comalapa y Concepción Quezaltepeque corresponden la migración interna por las cortas estacionarias de café. Estas salidas hacia otras regiones del país, al occidente, para el caso, muestran como esa movilidad del campo a la ciudad les representa “un nuevo ejercicio de separación temporal” en busca de bienestar personal y familiar. De la misma manera que sucedió con la migración hacia Honduras, las familias se separaron de manera temporal y se reconfiguraron y reestructuraron para seguir con sus vidas. En el caso de las cortas de café, el momento de separación era anual y se concretaba entre los meses de noviembre y diciembre, y se prolongaba hasta febrero del año siguiente. Aunque esta periodicidad era variable, puesto que podía depender de los ciclos en que las fincas de café empezaran y terminaran con las tareas de recolección. Además era común que cuando una finca terminaba su “corta” las personas se trasladaran a otra que todavía tenía algún trabajo que realizar. Lo interesante de esta cosecha estacionaria es que en muchos casos la familia completa se trasladaba a las fincas; pero según la conveniencia o los intereses familiares, podían viajar el padre y los hermanos mayores y la madre se quedaba a cargo de la casa y de las hijas e hijos menores. Hay casos en los que la hija mayor se quedaba en casa como responsable. Pero en realidad esta decisión de “irse para los cortes” era tomada según las conveniencias del grupo familiar y el objetivo que se perseguía en cuanto a la ganancia que se obtenía con el viaje. En general el dinero que se obtenía en “los cortes” se destinaba para la cosecha, subsistencia del hogar, “los estrenos” de la navidad, los útiles escolares, el año nuevo y la “Fiesta” (para el caso de Comalapa se refieren a la Fiesta Tradicional de enero) y otros gastos relativos a mejoras del hogar, pero esto último en menor grado y dependía de las prioridades que las familias tuvieran en ese momento, según manifestaron las personas informantes.

Aunque las implicaciones de esta separación fueron diferentes para mujeres y hombres, en cuanto a las condiciones del desapego familiar, lo cierto es que lo vivieron como momentos duros, especialmente las mujeres que dejaban a las hijas e hijos pequeños o viajaban embarazadas: “Pero que íbamos hacer aquí, si no ganábamos nada” argumenta una informante. En Comalapa las personas se iban a “los cortes” en grupos, no sólo de familias sino con las personas conocidas, las o los jóvenes que viajaban solos iban recomendados con alguien mayor o familiar. Organizaban los viajes alquilando buses o camiones, que les llevaban a la finca directamente, “la plaza (de Comalapa) era una feria del montón de gente que se reunía para irse, si el pueblo se quedaba solo” recuerda un informante. La ventaja de “los cortes” según comentan algunas personas, es que podían retornar con alguna facilidad aprovechando la cercanía al occidente del país. En un día podían desplazarse a su destino, tomando en cuenta la espera de los buses y que debían llegar del occidente (de las fincas de Santa Ana y Ahuachapán, principalmente) a San Salvador y de allí tomar rumbo a Chalatenango. “Cada quince veníamos a dejar dinero y a ver a los cipotes o hasta nos quedábamos y ya no nos íbamos, todo dependía de la necesidad que tuviéramos. Pero varios se quedaban hasta dos meses de un solo” menciona una informante

Para el caso de Concepción Quezaltepeque, el desplazamiento a las cortas de café no fue masivo como en Comalapa, si hubo personas y familias que se fueron, pero no en la misma cantidad. Esto se debe principalmente a que la elaboración de artesanías siempre les generaba algún ingreso económico. “No es que ganáramos mucho, pero la íbamos pasando” manifiesta un informante y otra agrega que “nosotros todos los años nos íbamos para ganar para la milpa y para lo que nos hacía falta, pero siempre seguíamos con las artesanías, nunca las dejamos”. Irse a “los cortes” les representó una alternativa económica temporal que contribuyó de manera significativa a solventar sus necesidades dentro de la familia.

Otro patrón migratorio importante, no tanto por el número sino porque fue

emprendida por las mujeres, es el que se dio también a partir de la década de los años 70, cuando muchas mujeres jóvenes y de mediana edad salieron para trabajar como empleadas domésticas en la zona metropolitana de San Salvador. Se fueron solas, por sus propios medios y se empleaban en casas de familia. No hay datos exactos de cuantas mujeres salieron para emplearse, tampoco hay datos concretos sobre en que períodos salieron más o en cuales salieron menos, pero si está claro que sus ingresos permitían sacar adelante a sus familias. Tampoco se puede inferir si fue en Comalapa o en Concepción Quezaltepeque de donde salieron más mujeres a las áreas urbanas a emplearse. Sin embargo, al hablar sobre este tema tanto los hombres como las mujeres con quienes se conversó manifiestan que o sus hermanas, hijas, madres e incluso esposas tomaron la decisión, a veces consultada y/o negociada con sus parientes (padre, madre, esposo) especialmente en los casos en que dejaban niñas o niños pequeños al cuidado de otra persona de la familia. Otras veces, la mayoría en el caso de las mujeres solteras, está decisión sólo necesitaba que la familia donde las contrataban para ir a trabajar fuera conocida o recomendada por alguien de confianza que ya hubiera estado trabajando allí o que tuviera un mínimo de referencias de donde llegaría a laborar.

En Comalapa y en Concepción, a excepción de la oleada migratoria a Honduras, no ha habido un patrón mayoritario de migración masculina. En Comalapa de hecho la primera persona que se fue a los Estados Unidos fue una mujer, viajó sola y se estableció en Boston a mediados de los años 60, luego quien le siguió fue otra mujer en los inicios de los años 70. Estas dos mujeres establecieron las redes migratorias para los siguientes hombres y mujeres que se siguieron yendo en esa década. En Concepción han sido mujeres y hombres indistintamente quienes se van, en ambas localidades hay muchos casos en los que primero es la esposa quien viaja y luego al estar establecida es el esposo quien se va. Pero este patrón se da principalmente en el caso de la migración hacia los Estados Unidos. En el caso de la migración a Italia que es la que mayoritariamente se da en la Ciudad de Concepción, fueron las familias completas las que se fueron. Las causas por las que migraron en esta ciudad obedecieron principalmente a la época del conflicto

armando en los años 80 y su principal destino fue Italia, flujo que fue motivado por los familiares de Monseñor Eduardo Alas que residían ya en aquel país. Este viaje a Italia presenta características muy singulares debido a que en ese momento las regulaciones migratorias de ingreso a ese país les permitieron una entrada legal y al establecerse formaron las redes de apoyo para que otras familias también viajaran y se incorporaran al trabajo productivo. Las ocupaciones más comunes en las que se emplearon los hombres son la construcción y tareas de oficios varios en restaurantes, etc. Las mujeres se emplearon como domésticas y cuidadoras de niñas y niños y de hombres y mujeres ancianos. Un dato importante es que esta migración a Italia la realizaron personas que tenían y siguen teniendo una situación económica resuelta en términos de que poseían terrenos, ganado, inmuebles, negocios establecidos (farmacias, panaderías, tiendas de abarrotes, etc.), y profesiones (enfermeras, técnicos agrónomos, profesoras, profesores). Esto se debe a que el impuesto de guerra exigido por la guerrilla o las incursiones de la misma para tomarse el puesto de soldados puso en peligro sus vidas y pertenencias por lo que se vieron orillados a tomar la decisión de irse. Según los datos de la Alcaldía Municipal hay un aproximado de 1200 familias quezaltecas viviendo en Italia actualmente y están ubicadas en su mayoría en la ciudad de Milán, donde tienen un fuerte lazo de cohesión que les ha llevado a organizarse como comunidad ya que por la distancia y porque están residiendo con su familia, el retorno esporádico por vacaciones u otro motivo, no es tan frecuente. Por ello realizan actividades que les permiten estar unidos y mantener los canales de comunicación con su comunidad de origen, así mismo muchas de esas familias residentes en Italia son parte de familias extensas que también residen allá, por lo cual existe un vínculo especialmente fuerte de unidad.

La migración de Comalapa, al contrario, fue motivada principalmente para satisfacer las necesidades básicas de sus familias y el flujo mayoritario salió posterior a la firma de los Acuerdos de Paz, que corresponde a la cuarto período migratorio que señala el PNUD. La gente de Comalapa se fue desde finales de los años 60 y durante todos los 70, pero en menor cantidad, aunque las redes que se tejieron para recibir a

otras personas que emprendían el viaje se crearon y fortalecieron en esa década e inicios de los 80. Las personas que se van o se han ido son en la mayoría de los casos de muy escasos recursos económicos y muchas personas apenas saben leer y escribir por lo que sus principales fuentes de empleo en “el norte” se ubican en la agricultura y jardinería y en el sector de limpieza. En la actualidad no es “posible estimar cuanta gente se ha ido” comenta el Alcalde Municipal, porque entre otros factores, la gente que regresa deportada encuentran los medios para irse de nuevo y las personas que ya residen “allá” y tienen el estatus legal “piden” a sus familiares de aquí como residentes y se los van llevando, además de los y las que de manera ilegal se siguen yendo. En Comalapa sigue habiendo un flujo constante hacia los Estados Unidos, pero también hay un número, aunque pequeño que ha viajado y se ha establecido en Belice.

Esta antesala migratoria que ha marcado a los dos pueblos, permiten establecer un patrón de salidas primero motivadas por la necesidad de proporcionar a las familias bienestar económico y luego determinada por los eventos políticos del país y las oportunidades generadas en otras regiones que les representaban la oportunidad de sacar adelante a sus familias. Pero las oleadas migratorias que han sido parte de sus experiencias de vida han marcado, sin pretenderlo, a las mujeres de diferentes generaciones, preparándolas para las separaciones siguientes. Es decir, la oleada migratoria hacia Honduras dejó a las esposas, hijas o hermanas, como responsables de las casas de los hombres que tomaron la decisión de irse. Esas abuelas de hoy se fueron a “los cortes” y dejaron a sus hijas e hijos para procurarse un ingreso económico, de la misma manera que lo hicieron las que se emplearon como domésticas en San Salvador principalmente. Las madres de hoy, son las que habiendo pasado esa experiencia de separación de con sus madres, son las que ahora han migrado hacia EEUU y han dejado a sus hijas e hijos. Todo este entramado está determinando las nuevas relaciones entre generaciones de mujeres que les permiten tomar la decisión de migrar solas y de dejar a sus hijas e hijos al cuidado de la familia extensa.

3.2 LOS ESCENARIOS

Los hallazgos encontrados en esta investigación se presentan a manera de escenarios con la intención de mostrar por separado la manera en que diferentes aspectos de la realidad de las comunidades se han modificado a partir del hecho migratorio y cómo las personas van incorporando cambios que se reflejan en muchos aspectos de sus vidas cotidianas. Los escenarios se articulan entre sí y no tiene un orden de importancia, sino que más bien responden a una secuencia que facilita su exposición. Cada escenario responde a un hallazgo encontrado y visibiliza desde una mirada local, el cambio de valores e identidades, la incorporación de nuevos elementos culturales y nuevas representaciones simbólicas sobre sus realidades. Los escenarios no son, bajo ninguna circunstancia generalizaciones, son interpretaciones sobre la realidad migratoria de Concepción Quezaltepeque y Comalapa, que permiten comprender desde otra mirada esa realidad. Los escenarios permiten un análisis de las partes, que si no estuvieran incorporadas a todo el entramado social de estas poblaciones, sería incompresible o darían una visión parcial del fenómeno migratorio y su complejidad y consecuencias.

3.2.1 ESCENARIO UNO: CAMBIO SOCIOCULTURAL

El sentido práctico de migrar:

El sentido de migrar toma diferentes matices según las circunstancias particulares de cada región, cada familia y cada persona. Difícilmente se puede generalizar sobre los hechos y consecuencias del fenómeno migratorio que impactan en una zona del país, impactan de la misma forma en otra. Para el caso particular de Comalapa y Concepción Quezaltepeque el hecho de que las personas estén saliendo desde más o menos los años 30 del Siglo pasado ha dado un sentido práctico al hecho de salir a explorar en otros horizontes una vida mejor para ellos y ellas mismas y sus familias. Este sentido práctico de asumir las migraciones en términos de que las personas lo asocian a sus experiencias de vida, ya no tanto porque ellos o ellas mismas lo experimentaran, sino porque alguien

de su familia o de sus amistades en algún momento de sus vidas lo vivieron, se convirtió en parte de su ideario colectivo. La primera salida hacia Honduras impulsada por la falta de trabajo en el propio lugar y luego las migraciones internas hacia las cortas de café o para emplearse (las mujeres) como domésticas, también motivadas por la necesidad de suplir carencias básicas de sus familias, crearon de alguna manera las condiciones emocionales para las separaciones de la migración reciente a Estados Unidos e Italia, permitiendo una separación en función de un bien común familiar, ya sea primordialmente, para procurar mejoras económicas como el caso de Comalapa o para procurar la seguridad de la familia en el caso de Concepción Quezaltepeque.

Las personas en general comentan que esta migración reciente de sus familiares ha sido dura, pero sin embargo comprenden que es la manera en que pueden salir adelante, no sólo quien se queda y recibe remesas sino también quien se va y se inserta en una nueva sociedad donde busca un mejor futuro. Estas separaciones del padre, la madre, o ambos, la hermana, el hermano, el primo, etc., no es para nada desgarradora, no les supone una tragedia familiar sino todo lo contrario, la asumen como parte de un patrón incorporado desde no saben cuando; que empezó posiblemente, con el bisabuelo o el abuelo que se fueron a Honduras, que continuo con la madre, el padre, el hermano o la hermana que se fueron a “los cortes”, o con la madre, la tía, la hermana que se fueron a trabajar a San Salvador. Es una separación que viene dada por la practicidad que les impone la vida. Esa misma practicidad es la que les permite continuar con sus vidas cotidianas. En una de las familias informantes donde se realizó convivencia prolongada para esta investigación, la abuela manifiesta que:

“Cuando mi hija decidió irse, ni se lo pensó tanto. Me decía: mire mamá es que aquí no hago nada, si usted me cuida a los bichos yo me voy tranquila. Yo ya lo pensé y me voy, sólo porque no he conseguido todo el pisto no me voy ya, porque entre más lo pienso siento que no me van a dar ganas de irme...y ya lo pensé. Y ella solo agarró camino, ni le dijo al hombre. No le dijo mire me quiero ir, sólo lo decidió y se fue. Ya cuando ella estaba allá le mandaba para que él se fuera también, al año cabal se fue él. Y ya ve

ahora allá están los dos. Ya tienen dos niños allá, la niña ya cumplió ocho y el niño hoy este mes cumple tres. Pero fue duro, si cuando se fue al niño menor que tenía aquí, me lo dejó de 2 años y ahora ya tiene trece. Y las niñas, haga la cuenta... una me la dejó de cinco y la otra siete. Pero mire ella siempre bien puntual mandándonos para la comida, para lo que necesitamos y tiene sus compromisos allá. Ahora que ya tiene permiso de trabajo está mejor, si vino el año pasado, ... viera cuando vio a las cipotas y al niño, tan grande... lloraba y lloraba”.

“Si con los otros dos hijos igual me pasó. Si uno me dejó la niña de ocho meses, eso fue más duro. Pero como se fueron juntos (su hijo y su nuera)... también el otro hijo mío se fue esa vez con la mujer, hay no... jajajaja, los cuatro de un sólo. No sé ni como aguanté, pero mire aquí estamos. Ellos (una de las parejas) le dejaron las niñas a la mamá de ella, allá en el Guachipilin (Cantón de Comalapa), pero a los días, la mamá de ellas (su nuera) dijo que mejor no, que me las trajeran a mi, que aquí en el pueblo iban a estar mejor. Y aquí estamos, ellos allá con sus compromisos, con sus familias. Pero no se olvidan de nosotros”.

En otra de las familias, la abuela dice que:

“...mire si yo le contara, fue duro. Ella (su hija) dejaba a las niñas una de ocho y otra de nueve. Pero me decía: mami, me duele el corazón, pero yo quiero que ustedes tengan su casita, aunque sea sólo eso y con lo que les mande, la van a ir pasando. Ella se fue sola, ya se había dejado (con el esposo). Le ha costado pero siempre nos sigue mandando, nunca nos ha desatendido. Se fue hace 10 años y sólo vino cuando una de las niñas cumplió los 18 porque ya estaba legal, vino con su niño de 6 años. Estos días ha tenido una niña, ya tiene 8 meses. Es que ella es muy buena, me llama y me dice mami, ya les puse el dinero, no es que mande mucho, pero nos alcanza y como ella también tiene allá su familia. Pero mire, cumplió su sueño, no hizo esta casita, es chiquita pero vivimos bien”.

Pero tanto las abuelas, las tías, las personas mayores en general, no asumen como abandono esa separación, aún cuando las madres dejan a sus hijas e hijos a muy corta edad. Tampoco hay una censura a las mujeres que se van, ni se espera que sean los hombres se vayan primero. Se genera alrededor del hecho migratorio una situación de

normalidad, es más, se asume que en determinado momento las personas jóvenes también se irán. Sin embargo en las dos familias donde se centró este estudio, una de las abuelas comentó que:

“A las niñas no se las piensan llevar, ni a las más grandes, es que es muy peligroso, y como allá no tienen papeles tampoco pueden venir a verlas. Bueno sólo la hija mía que se fue primero, ella ya arregló papeles y por eso vino, pero dice que no se arriesga a llevárselas, dice que mejor que estén aquí, aquí no les pasa nada y mientras les puedan seguir mandando...”

Igual reflexión se da en la otra familia, debido a que la madre en los Estados Unidos sólo tiene su permiso de trabajo y no puede pedir a sus dos hijas como residentes. No hablan sobre el viaje, evitan hacerlo, las abuelas comentan cosas muy puntuales pero ellas tampoco saben qué sucede, pero es claro que ni las madres ni los padres allá quieren esa experiencia para sus hijas e hijos. Pero esas reflexiones no son generalizadas y las personas, jóvenes o mayores, con compromisos familiares o sin ellos, se siguen yendo. El director de la Escuela de Educación Básica y del Bachillerato de Comalapa comenta “que es un problema que en cualquier momento del año se van a los Estados Unidos y por eso no se aplican tanto, no son todo los casos, pero afecta mucho esa situación”.

Todas las experiencias de migraciones anteriores, sumadas a las experiencias de a quienes “les ha ido bien”, hacen que las personas se expresen sobre el actual hecho migratorio como algo positivo para sus vidas y lo asimilan con mucha practicidad. Hay mucha claridad de que las personas que se han ido y mandan remesas están contribuyendo a que las personas que se quedan tengan un mejor nivel de vida y si para eso ha sido necesario separarse, asumen ese costo y se recomponen y reorganizan familiarmente para seguir con sus vidas cotidianas. Esos reacomodos muchas veces pasan desapercibidos y son los cambios a nivel económico como consecuencia de las remesas que ingresan los más fácilmente observables. El casco urbano de Comalapa es

una muestra de cómo la recepción de remesas ha significado cambios sustanciales en los niveles de vida de las personas. Van transformándose e incorporando nuevos elementos culturales. Si tomamos en cuenta el consumo como un proceso social, un nivel de vida es un hábito, variar el nivel de vida es romper el hábito (Veblen en Molina y Valenzuela: 2005:233), estableciendo con ello los parámetros de vida a alcanzar a partir de las modificaciones de distintos aspectos culturales y simbólicos que ocurren debido al acceso a un nuevo nivel adquisitivo provocado por el fenómeno de las remesas, modificando los hábitos, valores y relaciones sociales de las personas que las reciben. Las prácticas culturales entonces, se modifican y reconfiguran para dar paso a nuevas formas de convivencia, donde los valores y las identidades también cambian. Pero todos estos cambios están determinando que aunque las personas se vayan, siguen vinculadas estrechamente a sus familias en los lugares de origen y esa situación trae consigo vínculos de conexión que transforman a quienes se van y a quienes se quedan. En quienes se van surgen nuevas palabras y nuevas formas de relacionarse con las personas; implicando cambios en hábitos y costumbres, formas de vestir, de comunicarse, de absorber nuevos estilos de vida, etc. Quienes se quedan, transforman procesos artesanales de la elaboración de sus alimentos, de las formas de cultivo, de las formas de satisfacer sus necesidades de aseo y aprenden a convivir con la tecnología.

Todas las incorporaciones que cada persona y cada familia realiza, ya sean tecnológicas, culturales o simbólicas están determinando la manea en que el hecho migratorio transforma las realidades y marca otras maneras de adaptarse a esa realidad, que para Comalapa y Concepción Quezaltepeque, se trata de un sentido práctico con el que se retoma la vida cotidiana después de que el padre, la madre, ambos, la hermana, el hermano, el hijo o la hija, toman la decisión de migrar. Este sentido práctico lleva implícito el no reclamo y la no censura a quien se va, ni por la propia familia ni por la sociedad en general. Idea que se fundamenta en el hecho de que tras de sí llevan dos oleadas migratorias en las que se aprendió a convivir con las ausencias y reconocer que migrar es una oportunidad real y concreta para resolver sus carencias.

En una de las familias, una de las niñas señala:

“Yo no me acuerdo de mi mamá ni de mi papá, bueno sólo los conozco por las fotos. Mi mamita (la abuela) es la que me cuida y yo la quiero mucho. A mi papá también (lo quiere) porque cuando se fueron nos dejaron para mandarnos cosas y nos quieren un montón. A saber si yo me voy a ir, pero aquí estoy bien, si vera... todo lo que les pedimos nos mandan y yo se que aquí no granaran nada. Por eso yo pienso que es bueno que se hayan ido. Lo que no me gusta a veces es que mi mamá me regaña cuando me habla por teléfono, siempre me pregunta si me baño bien y que si hago caso en la escuela...y eso no me gusta”.

Por ello, en este contexto migratorio, la practicidad como resultado de estas separaciones espaciales que fragmentan a las familias, permiten que estas familias transnacionales busquen las formas de mantenerse unidas y comunicadas más allá del envío y la recepción de las remesas monetarias y simbólicas. Este modelo de familia transnacional, para este caso particular de los pueblos en estudio, agrega practicidad a las nuevas formas de convivencia pues les impulsa por un lado a seguir sus rutinas diarias pero por otros encuentra los medios para mantener un lazo afectivo que no se rompe ni diluye por la distancia, sino se fortalece en dos vías, quienes se quedan saben que hay una razón importante por la que se ha fragmentado la familia y quien se va sabe que su esfuerzo cumple el cometido que motivó el viaje.

Tan práctica es la manera que asumen las migraciones, que no se espera, ni en Comalapa ni en Concepción Quezaltepeque que sean sólo los hombres quienes se vayan, tampoco se espera que cuando una mujer se va no establezca una relación de pareja con otro hombre o que “estando allá” no se separe de su pareja y se “junte” con otro, esos esquemas tradicionales parecen estar cambiando como parte de las convivencias en otras culturas donde esas conductas no son censuradas, y que en la comunicación diaria que se establece entre estas familias transnacionales se vuelve cotidiano ya las nuevas formas en que la vida cotidiana se adapta a las necesidades impuestas se van volviendo cada vez más cotidianas. En términos de García Canclini, está surgiendo una identidad híbrida,

que va asimilando otras prácticas culturales, pero que mantiene siempre normas y valores originarios, pero que sin embargo al modificar esas prácticas tradicionales van dando paso a otro sistema de normas y valores que van dando otros significados a las relaciones de pareja, a las relaciones con las hijas e hijos y la convivencia diaria con el entorno.

Cambiando las formas de convivencia:

Un hecho particular que está insertando un cambio importante en la estructura tradicional de Comalapa, es la acción que toman las madres que viven en Estados Unidos de crear las condiciones, materiales principalmente, para que sus hijas e hijos adolescentes vivan solos, como una familia separada de la familia extendida a la que quedaron encomendados. Si bien sólo hay dos ejemplos de este tipo, son ya un referente sobre como “se vive la vida allá” y como pueden, debido a las necesidades que surgen aquí, incorporar esos cambios que le permita a la familia seguir con su vida. Este hecho se concretiza primero en una de las familias donde se realizó convivencia para los fines de este estudio. La abuela responsable de esta familia comenta que:

“Mire, es que yo soy delicada. A mi no me gustan los desordenes y yo con cualquier cólera me enfermo. Por eso mi hija con él (haciendo referencia al esposo de la hija) decidió hacerles la casita, allá arriba en la calle para La Laguna. Así que allá viven tranquilos. Les compraron las cosas (refrigeradora, cocina, juego de sala y comedor, camas, etc.) y allá ellos se arreglan. Así que hoy sólo me han quedado cinco aquí, (se refiere a cinco nietos y nietas de dos de sus hijos que también viven en los Estado Unidos), pero es que la grande ya me daba problema. Siempre (desde que se trasladaron a la nueva casa) me vienen a ver, les llamo todos los días y si ellos tienen problema también me llaman. Pero se están portando bien. El niño en la escuela no falta y la niña de en medio ya está en el bachillerato. La más grande ya terminó el bachillerato está pendiente de los otros dos. Y como les mandan para los gastos, siempre están pendientes de ellos. Así que están bien y la nana está tranquila allá. Ellos (las nietas y nietos que se trasladaron) me tienen un gran respeto y aquí siempre se

portaban bien. Pero yo no podía permitir que ya anduvieran con novio, eso sí no”.

Esta abuela hace referencia a que cuando surgió un conflicto con una de las nietas a su cargo, la madre de ésta decidió separar a su hija y a su hijo y les “puso” una casita para que vivieran tranquilos. Este hecho, en principio aislado conlleva un significado de cambio importante por varias razones, la primera de ellas es que la madre toma la decisión (su esposo la apoya) de que sus dos hijas y su hijo adolescente vivan fuera de la casa porque ese es el referente que ella tiene en los Estados Unidos. Luego de vivir doce años “en el norte” es lo que ella ve que sucede con los y a las adolescentes (que cumplen la mayoría de edad) de las casas donde ella trabaja. La segunda es que tanto la abuela, la madre y la nieta no han vivido como conflicto la separación sino como un espacio donde la brecha generacional entre la abuela y la nieta no se tensiona sino que se relaja cuando se asume que las adolescentes tienen criterios para continuar con sus vidas de manera personal y en la responsabilidad de su propio cuidado. La tercera es que estas dos adolescentes son colaboradoras activas de la vida política y social del pueblo, con el consentimiento de su padre y madre desde la distancia y alguna supervisión de la abuela. Otra razón importante que aunque puede tomarse como caso aislado y de hecho lo es, tiene que ver con que esta acción sea un nuevo patrón de conducta que las personas jóvenes están asumiendo e imponiendo al contar con la libertad que su madre y su padre en “el norte” les están dando como solución a un problema práctico del reacomodo y reconfiguración familiar. Estas dos jóvenes y su hermano de trece años, no son, según personas informantes “malos ejemplos” para la comunidad, comentario importante en tanto que Comalapa es una comunidad sumamente conservadora y apegada a sus valores religiosos.

Con este primer ejemplo en el que se ha demostrado sin querer, que las personas jóvenes están asumiendo con responsabilidad los esfuerzos de sus madres y padres que se van, otras familias están empezando a tomar esa alternativa como solución a su necesidad práctica de procurar una cotidianidad normal en quien se queda y dar un alivio a quien se va en cuando a la tranquilidad que les da saber desde la distancia, que su

familia que se queda está bien y asume su día a día sin problemas. Hay además, una familia que ha construido un anexo a su casa de habitación, donde según la informante “les han hecho los cuartos a la cipotas y allí hay que vean ellas, oyen su música, ven la tele... es que a mí eso no me gusta, me duela la cabeza tanta bulla. Así me dijo él (su esposo), estás vos tranquila y ellas también”, haciendo referencia a que sus hijas tienen un espacio independiente, aunque sea parte de la misma casa familiar. Su esposo viviendo en los Estados Unidos no ve como un peligro o como algo malo que sus hijas tenga “algo” de independencia, aunque en este caso se trata de los gustos y las modas que la modernidad impone.

Pero el hecho de que esté abriéndose esta nueva manera de reacomodo familiar muestra, en palabras de García Canclini, que surge una identidad híbrida que no tiene problema en asimilar prácticas culturales distintas, pero que mantienen sus valores originarios. Por ello, y es el caso, las prácticas culturales se modifican y reconfiguran para dar paso a nuevas formas de convivencia, donde los valores y las identidades también cambian. Esta hibridación cultural que se está produciendo como parte del intercambio de ideas, estilos de vida, maneras de asumir otros valores asociados con las libertades y responsabilidades individuales están siendo parte de la transformaciones del hecho migratorio, mismas que van más allá de los cambios que el flujo de efectivo provocado por las remesas dejan ver.

Cambiando la rutina de los tiempos de ocio:

A los alrededores de la zona de la Mancomunidad La Montañona y de todo el Departamento de Chalatenango, se ha generado en los últimos cinco años un impulso turístico que no sólo tiene que ver con el potencial del macizo montañoso sino con el consumo de las personas del lugar sobre este tipo de ocio. Al preguntar a las personas sobre los espacios para el recreo y los tiempos dedicados a ello, hay un consenso generalizado sobre que “antes sólo el Sábado Santo o el primero (uno de enero/año

nuevo) salíamos a pasear. Nos íbamos a Zumpul a pasar el día, pero si no aunque sea al Salto (cascada del río Pacayas), ahhh... y las fiestas de aquí cerquita (fiestas patronales de los cantones y pueblos vecinos)” señala un informante. Pero es que además, como señala otra persona “hoy con la calle es más fácil salir, antes no. Las calles malas y casi no había carros... costaba más, pero ahora a cualquier lado va uno”. Pero el potencial turístico de la zona se ha impulsado a partir de que hay más familias receptoras de remesas y destinan parte de ese dinero para el paseo o reciben “un extra” para ese fin. Una informante dice que “cuando vienen (en referencia a las personas que viven fuera del país y regresan a visitar a su familia), todo el tiempo pasan paseando. Van a todos lados y gastan (dinero) bastante y a los chalet y los comedores les va bien porque venden”. Hay en ese sentido, un entramado interesante en el que se junta el poder adquisitivo a partir de la recepción de remesas, la facilidad del transporte y las nuevas costumbre de cómo invertir tiempo y dinero en actividades de recreo. Una “hermana lejana” que llegó de vacaciones comenta que “allá trabajamos duro, toda la semana tenemos dos y hasta tres trabajos, sólo eso hacemos. Por eso los domingos salimos a cualquier parte, salimos a conocer o a los Moles (mall: Centro Comercial), por eso yo les mando dinero para que salgan, para que vayan a algún lugar, aunque sea aquí cerca, pero que disfruten ahora que podemos mandarles”. De hecho Concepción Quezaltepeque tiene a sus alrededores sitios turísticos en los que combinan piscinas, restaurante y el paisaje de la zona para captar a las personas que durante los domingos, celebraciones especiales o las vacaciones salen de paseo. Vasta sentarse en la plaza del pueblo para observar a los pick up que van con las familias al paseo. Es ahora algo cotidiano salir con la familia a celebrar cumpleaños a los lugares aledaños, o de compañía de quienes llegan de visita. Ahora es parte de la dinámica de estas localidades destinar un tiempo para el ocio.

Pero para dedicar este tiempo hay que tener dinero para hacerlo y un vehículo propio, aunque no es una condición determinante. Por ello una de las primeras cosa que cambian, en las familias con residentes en los Estados Unidos, es que sus familiares

envían dinero para comprar un vehículo, especialmente Pick Up. Con esta adquisición adquieren otro nivel dentro de la comunidad por un lado, pero por otro, es una forma de concretar los afectos y suplir las ausencias. Estas nuevas formas en que las familias se relacionan, que no se limitan a cubrir carencias económicas, sino que se complementan con otras formas de expresión y comunicación entre la familia que se queda y la que se constituye en el país de destino por quien se va, es lo que configura a la familia transnacional. La cual toma sentido en las nuevas maneras de relacionarse y vincularse entres sí, que trascienden a la co-residencia y la presencia física; provocando otras maneras de entender el amor, los afectos, los cuidados, la comunicación y las relaciones entre madres, padres, hijas, hijos, hermanas, hermanos, tías, tíos, etc.. Estas nuevas relaciones que se articulan en torno a las familias transnacionales se concretan en el envío de remesas económicas y sociales, donde la primeras constituyen el envío de dinero por parte de quien se va hacia la familia que se queda, porque “simbólicamente el envío de remesas representa el mantenimiento del compromiso del migrante con su familia, mientras siga llegando dinero, se puede suponer que de una u otra forma el afecto se conserva” (Moncayo:2006: 6 en Zapata Martínez, Adriana: 2009: 1754); las remesas sociales en cambio son el conjunto de valores, estilos de vida, pautas de comportamiento y capital social que se da entre las comunidades de origen y de destino (Levitt, 2001 en *ibídem*), son todos aquellos intercambios entre las familias que les permite mantenerse en comunicación (fotografías, regalos, visitas ocasionales, llamadas telefónicas, correos electrónicos, etc.) y mantener los lazos de afecto en la distancia. Las remesas, tanto las económicas como las sociales, les permiten a las familias transnacionales mantener y visibilizar los lazos entre el país de destino y el de origen. Les permiten a las personas inmigrantes mantener vivas sus relaciones más allá de las fronteras.

Todo este flujo de remesas sociales y económicas, son las que están transformando diferentes dimensiones de la vida rural, para el caso de Comalapa, las personas informantes en general, están convencidas de la tranquilidad del pueblo,

entendiendo tranquilidad por un bajo nivel delincencial y si bien es cierto hay actividad económica, todo se desarrolla en un ambiente relajado. Por las tardes es común ver a los hombres en el parque o en el corredor de la alcaldía, jugando naipes, actividad que han realizado desde que tienen uso de razón, según comentan. Sin embargo, las mujeres no se ven. Eso indica que Comalapa es un pueblo conservador en el que la actividad de los hombres está en el campo mayoritariamente y sus espacios de recreo están en la plaza del pueblo. En cambio las actividades de las mujeres se desarrollan mayoritariamente en el espacio doméstico incluidas las de recreación, que se limitan en términos generales a ver la televisión, de manera especial las telenovelas y programas de entretenimiento como los reality show. Así que por un lado el uso del tiempo y espacios dedicados al ocio están cambiando, pero por otro se siguen manteniendo las actividades acostumbradas y asumidas en el sentido más estricto de la construcción social de los géneros, los hombres en los espacios públicos y las mujeres en el espacio privado. En Concepción Quezaltepeque el patrón de uso de los espacios de recreo dentro del casco urbano, varían en relación con los de Comalapa, debido a que por su cercanía a la Ciudad de Chalatenango (15 minutos más o menos) y otras cercanas a la carretera principal que conduce a San Salvador, existe una oferta variada de restaurantes y establecimientos de recreo que incluyen piscinas, juegos recreativos y restaurantes, por lo que las personas tienen más alternativas de esparcimiento diario. Sin embargo, durante las tardes o fines de semana en la plaza de la ciudad, quienes mayoritariamente se ven son hombres ejerciendo alguna actividad de descanso. Las mujeres están en número significativo, en las actividades de la iglesia, en las tiendas (haciendo compras) y en la casa, ocupándose de las tareas domésticas e invirtiendo su tiempo libre en actividades como ver la televisión.

Sin embargo, con las diferentes particularidades de los dos pueblos, es claro que la vida cotidiana está en constante cambio, está marcando otras posibilidades de ver el mundo y expandir los horizontes desde lo local, están mostrando que la vida habitual de las personas se adapta, se recompone y se organiza en función seguir adelante a pesar de

las ausencias de madres, padres, hermanas, hermanos, etc., donde esa practicidad no recrimina el hecho de “irse” sino que se valora; ese sentido de lo práctico pasa por continuar con las vidas aquí y allá, dando sentido a lo transnacional y abriendo paso a las hibridaciones culturales que cambian valores e identidades al incorporar otros elementos culturales.

3.2.2 ESCENARIO DOS: EJERCIENDO EL PODER POLÍTICO EN LA COMUNIDAD

Los comités locales:

Este escenario corresponde a la dinámica social de Comalapa únicamente y se ubica en la esfera pública de la comunidad. Si bien, es un ámbito donde sólo una pequeña parte de la población participa, las decisiones que se toman y las acciones que se desarrollan involucran a toda la población, porque como se ha explicado anteriormente, en Comalapa la vida política y en algún sentido, también la económica, está articulada en torno a Comités (Salud, Educación, de Festejos, Iglesia y Cooperativa Ganadera). Es en esos espacios donde las personas tienen la oportunidad de entrar al mundo público y si bien no se trata de una comunidad grande, ya se ha dicho antes que en el casco urbano viven escasamente mil personas, estos Comités tienen los espacios para preparar a nivel de liderazgo a sus integrantes, ya que les ubican, por las actividades que realizan, en un nivel de visibilidad frente a las demás personas al situarles en un lugar de protagonismo y poder. Por esa razón, a nivel de política partidaria, estos comités, particularmente el de Festejos, son un semillero para preparar y lanzar a la palestra pública a quien en algún momento asuma la postulación para la candidatura de algún partido político. Sin embargo no se trata de un requisito indispensable o de un ritual de paso pertenecer a los comités para luego lanzarse a la política partidaria, pero según las personas informantes, quien compite por llegar al Gobierno Municipal siempre es parte de alguno de los Comités. El actual presidente Municipal, para citar un ejemplo, es parte del Comité de Festejos y su principal opositor en la contienda política es parte del Comité de la Iglesia.

El sistema de cargos de Comalapa ha estado históricamente asumido por personas en posición de prestigio, ligado a su posición económica y política. Ese prestigio está dado por las características de liderazgo, honorabilidad, espíritu de servicio y por antigüedad. Cada Comité actúa según su propio código de honorabilidad, pero en algunos de ellos como el de la Escuela o el de Salud, cuenta más el espíritu de servicio que la antigüedad, por ejemplo. De hecho estos dos comités renuevan a sus integrantes frecuentemente porque entre otras cosas, esos cambios tienen que ver con los intereses particulares de cada uno. En el Comité de la Escuela, los padres y madres van cambiando cada cierto tiempo, según vayan teniendo o no, hijas e hijos estudiando. Pero Comités como el de la Iglesia o el de Festejos, tienen otro tipo de tradición ligada a la antigüedad no sólo de pertenencia individual sino también familiar. Sin embargo en el comité de la Iglesia hay por cada celebración un Mayordomo (Semana Santa y Fiesta Patronal), éstos son parte de su Comité general. De esta manera es el comité quien gira en torno a cada celebración independientemente de quien sea la persona encargada o responsable de la celebración. No hay en ese sentido un reconocimiento a una sola persona como líder dentro del grupo sino por actividad.

Con respecto al Comité de Festejos, hay en su funcionamiento un fuerte reconocimiento por liderazgo. El presidente del Comité y antes de él su padre, tienen una larga trayectoria dentro del mismo y se esperaría que quien asuma después del actual presidente sea una hija o hijo suyo o, en su defecto la persona en la que él deposite su confianza, con el aval de todo el grupo. Este Comité concentra la actividad política del pueblo, pero no es para nada un espacio para realizar política partidaria, pero al trabajar estrechamente con el Gobierno Municipal se les asocia con la misma ideología política y que de hecho son compatibles. Las personas que son parte del comité, son reconocidas y respetadas porque asumen desarrollar la actividad más importante a nivel económico de la zona y porque hay un trabajo intenso para que “todo el pueblo tenga una alegría y disfrute toda la semana de la fiesta” dice un informante. Las personas que están dentro del comité son todas referentes de confianza y de un

dinamismo y espíritu de servicio comprobado en cada una de las actividades que envuelven la festividad, por eso mismo ser parte de este Comité lleva implícito un nivel de estatus, que no pasa necesariamente por el nivel económico de las personas sino más bien por su reconocimiento sobre su honorabilidad, pero ésta no es patrimonio exclusivo del Comité de Festejos, sino que en general todas las personas que están dentro de los Comités gozan de ella, la particularidad con el Comité de Festejos es que es un espacio donde el prestigio y la honorabilidad vienen dados por las familias, en el caso del presidente actual. Pero el hecho más particular del Comité de Festejos es que es un honor ser parte de él, es un espacio importante para mostrar las capacidades y habilidades organizando, ejecutando, dirigiendo, delegando y hasta hablando en los espacios públicos, es el mejor lugar para el protagonismo, para el trabajo en equipo y para la creatividad. Uno de los miembros del Comité señala que:

“Es que allí uno se la rebusca porque se reparten las actividades. Póngale, a mi me toca el baile. Entonces entre el grupo que estamos responsables hay que ver que todo esté. Que si la bebida, que si quien cobra, que si quien está en lo de llevar la cerca... que si los tiquetes, entonces cada quien busca como hace todo. Si toca la alborada, también... hay que ver que todo lo que se reparte esté listo, quien hace el pan, el chocolate, lo que se vaya a repartir en la madrugada, que la banda esté a tiempo, que los cohetes... Toca bien pesado, hay que acostarse bien noche o de madrugada y uno no para de hacer cosas, es bien cansado, pero hay estamos, todos los años en lo mismo”.

Otro miembro del comité puntualiza sobre algunos requisitos indispensables para ser parte del Comité:

“Lo primerito es que hay que ser bien buxo (listo, con iniciativa) porque uno no sabe lo que le va a tocar, porque si hay que ir a Chalate (Ciudad de Chalatenango) por algo, hay que ir y si allí no encuentra se va para Aguilares, donde sea, la cosa es que hay que resolver. Lo otro es que en los días meros de la fiesta hay que desvelarse, quedarse hasta en la madrugada y a buena mañana estar ya dispuestos. Pero es bien galán, es pesado, pero a mi me gusta”.

Es en los comités en general y en el de Festejos en particular donde se preparan las personas para la vida política. Son los espacios de fogueo político porque permiten conocer el entramado partidario y se aprende sobre la discusión necesaria para la toma de decisiones importantes. Además en el Comité de Festejos se tiene la oportunidad de trabajar cerca de la estructura de poder dentro del pueblo porque está ligado muy estrechamente al Gobierno Municipal, pero además es el Comité que mejor relación tiene con “El Comité de Residentes en los Ángeles”. Así mismo este Comité desarrolla una habilidad especial para la gestión de fondos y colaboraciones para el desarrollo de las actividades de la “Fiesta”.

¿Formando lideresas?

Se ha mencionado ya que los cargos de la comunidad están dados desde siempre a personas que tienen un nivel de prestigio y credibilidad. También se ha mencionado que es en estos espacios donde se desarrolla la vida política. Pero en este momento además se está dando un cambio significativo a partir del ingreso de mujeres jóvenes al Comité de Festejos. Este cambio, producto del hecho migratorio, ha permitido que las adolescentes se empoderen y entren a formar parte de un espacio dominado por personas mayores y con niveles de poder y decisión importantes en el pueblo. Este hecho reviste una importancia significativa en cuanto a que instala en el ideario colectivo que los espacios del poder político dentro del pueblo son espacios también para mujeres, especialmente las jóvenes, dando un matiz de cambio al incorporar relevos generacionales.

Pero el Comité de Festejos no es un espacio cualquiera de participación, es por excelencia el lugar donde las personas que figuran del ambiente político de la comunidad están concentradas y es desde ese espacio donde se impulsan a las personas que estarán liderando espacios como el Gobierno Municipal o el Comité mismo. Esta situación convierte en relevante que las adolescentes (tres) hayan ingresado a formar

parte de este Comité, hasta este momento como colaboradoras y como parte del grupo que “realiza las tareas”, pero están ya dentro y como expresa el Presidente del Comité:

“Ellas son las que en algún momento van a tener que asumir las responsabilidades. Lo bueno es que están aprendiendo cómo se hacen las cosas. Están aprendiendo el teje y maneje de todo y eso es bueno. Mire, ellas no lo saben ahora, pero pueden llegar a ser presidentas de Comité o hasta si quieren ser candidatas a la alcaldía porque son buenas, son bien dinámica, una de ellas más que todo. Es cosa de ir aprendiendo a perder el miedo de hablar en público o a ser responsables de las actividades y esas cosas, sólo es cosa de apoyarlas. Lo mejor es que también las apoyan... es que el papá de una de ellas colabora con el comité y él sabe que en el Comité se trabaja y que toda la gente que estamos allí somos de confianza... y la mamá (de la misma joven) no se diga... si ella trabajó por años en mi casa, púchica una mujer que si le digo oye, buenísima, por eso hay que apoyar a la cipota, vale la pena. Y las otras dos que llegan son primitas... una es la tía y las otras dos son primitas... y bueno, el tiempo va decir, pero por ahora yo creo que se está fogueando (la misma joven) está aprendiendo”.

Este comité que en principio puede ser un espacio abierto para la participación, es en realidad un espacio cerrado en cuanto a que quien lo dirige y quienes son parte de la directiva como tal, son personas reconocidas dentro del pueblo, económica y políticamente bien situados y con tradición familiar en los cargos (con algunas excepciones), en ese sentido es muy cerrado y selectivo, sin embargo “las personas colaboradoras” pueden ser cualquiera, sólo se necesita querer participar y ayudar. Solamente hace falta que sean personas dinámicas y honestas. Este es el caso del papá de una de las jóvenes que está ahora dentro del Comité. Pero además, la aceptación dentro del Comité pasa por un apadrinamiento simbólico de los miembros más influyentes, tal es el caso del Presidente del Comité, que ha acogido a una de las jóvenes e impulsa su participación dentro del mismo, y como reflejo de esta acción las otras dos jóvenes (tía y prima) también se han incorporado. Este apadrinamiento simbólico nace del reconocimiento que él le tiene a la madre de la joven en mención debido a que fue empleada en su casa de habitación por muchos años antes de que ella se fuera a los

Estados Unidos. Esta situación de “apadrinamiento” tiene mayor peso que el hecho que ahora la familia de las jóvenes reciban remesas y que eso las ubique en una posición de privilegio económico para poder ser admitidas dentro del Comité, no porque sea un requisito de entrada sino que contar con una holgura económica le permite a las personas integrantes del Comité participar desinteresadamente, condición por demás admirada dentro del pueblo. “La gente del Comité si que no andan esperando que les den algo para hacer las cosas, no andan con que no voy porque no tengo gasolina, nada... sólo agarran el carro y... ¿a donde hay que ir?, o aquí hay para tal cosa, yo pongo tal cosa que hay en mi casa, yo pago un mozo, o yo les mando a fulanita para que les ayude...” comenta una informante. De hecho la abuela de estas dos jóvenes comenta que:

“si yo siento galán que éstas participen en el comité, yo les digo: ... vayan que allí cosas buenas están aprendiendo, además usted... si el compadre es el que está allí (refiriéndose al Presidente del Comité) si mire, en lugar que pierdan el tiempo haciendo nada o viendo la tele, mejor que anden en cosas buenas. Por eso hasta la mamá les dice que del dinero que manda, agarren un poquito para que anden llevando cuando los del comité se reúnen y salen, pues si que no se sientan limitadas... que si las mandan hacer alguna cosa a Chalate que no digan: no porque no andamos dinero, no... que colaboren si eso en bueno”.

En términos de empoderamiento de las mujeres, este comité se está perfilando como un espacio importante, porque si bien es cierto que hay mujeres dentro de él y son responsables de actividades importantes dentro del mismo no se desligan de las que son una extensión del trabajo doméstico que realizan en sus casas, por eso el hecho que ya haya una joven que se profile como posible parte de la estructura del comité es importante sobre todo porque su trabajo dentro de la comunidad es visible y eso implica que al estar involucrada en un espacio de poder político y económico, la sitúa como lidereza o como, en este momento formándose para ello.

3.3 APÉNDICE

De entrada, Comalapa y Concepción Quezaltepeque, separados por 6 kilómetros de distancia y asociados a una misma Mancomunidad, parecería que comparten las mismas dinámicas culturales: tranquilidad y bajos índices de delincuencia, beneficiarios de FOMILENIO, mayoritariamente profesan el catolicismo, sus Gobiernos Municipales son de derecha (ARENA), son receptores de remesas, etc.. Sin embargo, existen peculiaridades que les hacen ser diametralmente opuestos y que recuerdan que no se puede generalizar sobre los hechos culturales y que cada dinámica responde a una construcción particular producto de circunstancias específicas.

De esta manera, el primer hecho que salta a la reflexión en éste estudio es el destino de la migración actual y las razones que motivaron ese destino. Para el caso de Comalapa, el flujo migratorio se dirige hacia los Estados Unidos y su interés fue impulsado principalmente por la búsqueda de una mejora en la calidad de vida para sus familias, quienes tomaron la decisión de migrar, son personas con limitaciones económicas, que vieron en la posibilidad de irse, la única forma para salir a delante con su familia. Eso se comprueba con el flujo de remesas que hay en el pueblo. La remesa que reciben, como dice una informante “no es un gran montón” pero permite un flujo continuo de efectivo que dinamiza el comercio del pueblo, pero además hay un tipo de remesa monetaria que se envía exclusivamente para las mejores de las casas. Este hecho tiene su explicación en que sus casas aquí no contaban con los servicios básicos necesarios para procurarse una vida cómoda, situación que se suma a que es el único patrimonio que poseen, pues una característica importante de la mayoría de las personas que se han ido para el norte” es que no tienen tierras, ganado u otro bien. Así, se comprende la razón por la que las casas de las familias que tienen “gente allá” son ostentosas en su construcción y es la manera más visible de mostrar que tienen un mejor nivel de vida como producto de una vida exitosa en los Estados Unidos, producto de su trabajo y esfuerzo, pero también de esta forma muestran el amor y el afecto al

procurarles a su familias aquí, un ambiente de comodidad.

En Concepción Quezaltepeque el flujo migratorio se dirigió principalmente a Italia, especialmente las personas residentes en el casco urbano. La circunstancia que motivó esta migración fue la situación de inseguridad que generó el conflicto armado y en consecuencia la amenaza de que sus familias y sus bienes se afectaran trágicamente. Estas personas, con algunas excepciones, que migraron formaban parte de familias extensas con una condición económica solvente, dueños de terrenos, ganado, casas, etc., además, por lo menos una parte, tenían alguna profesión. La familia viajó completa y en una situación de legalidad que les ha permitido una condición de tranquilidad y de inserción, con todo y la discriminación, en la sociedad italiana. Porque, aunque los padres y madres se ubicaron en empleos como la construcción, para el caso de los hombres, y las mujeres como domésticas, sus hijas e hijos se incorporaron a estudiar en las escuelas y con ello abrieron la posibilidad de estudiar en la universidad o de ubicarse en mejores empleos. Al irse toda la familia, de alguna manera rompieron la relación de responsabilidad económica con la familia extensa que aquí quedaba, pero no rompieron con su patrimonio, por lo cual, las remesas enviadas contribuyeron a incrementar ese patrimonio. Ya sus familias aquí gozaban de comodidades y algún poder económico, hecho que explica que ninguna casa del casco urbano de la ciudad haya tenido cambios en la infraestructura y fachada. Son casas grandes, cómodas y en general bien ubicadas, por lo que el dinero enviado ha sido invertido en mejorar lo que ya tenían, especialmente en la ganadería.

Otro hecho importante que marca una diferencia entre ambas poblaciones se refiere a cómo se vivió el conflicto armado. En Comalapa, por su condición geográfica, no fue afectado más que por un enfrentamiento armado entre la guerrilla y el puesto de soldados que permanecía en el pueblo y que se mantuvo allí por varios años hasta que el ejército comprendió que “en Comalapa no pasaba nada”, como menciona un informante. En Concepción Quezaltepeque, en cambio hubo varios enfrentamientos y la gente en

general vivió expuesta a cualquier eventualidad, es decir no sólo a los enfrentamientos entre ejército y guerrilla, sino a pagar el impuesto de guerra exigido por ésta última a algunas familias. En ese sentido es importante señalar que a finales de 1989 se trasladó la alcaldía municipal y sus documentos a la cabecera Departamental, es decir a la Ciudad de Chalatenango. La decisión se tomó debido a que el edificio que albergaba a la alcaldía fue incendiado tres veces (en los años 80, 85 y 89) y en consecuencia la mayor parte de la información que se archivaba se perdió. En el año 1991 los archivos regresaron a su ubicación original y según manifiesta el Presidente Municipal, se comenzó a recopilar información y documentación solicitando a las personas del municipio que se acercaran a brindar datos sobre sus estados civiles, entre otras cosas. Esta manera tan diferente de vivir el conflicto armado, provocó que la oleada migratoria más importante de Concepción Quezaltepeque se diera en los años 80, en pleno conflicto armado y la de Comalapa a partir de la Firma de los Acuerdos de Paz, cuando la economía se debilitó. Hubo aspectos en los que la guerra les afectó por igual a Comalapa y a Concepción Quezaltepeque (cortes prolongados de energía eléctrica, hasta meses en algunos casos, retenes de control puestos por el ejército, y la zozobra generalizada de algún enfrentamiento o bombardeo), pero en general las experiencias tanto migratorias como de guerra se han vivido de manera diferente, entre otras cosas porque las Artesanías en Concepción Quezaltepeque han sido siempre un soporte para su economía y han mantenido a la mayoría de sus habitantes con una ocupación permanente, además la cercanía con la carretera principal del Departamento ha facilitado que el comercio se mantenga.

CONCLUSIONES

Los cambios observados y documentados en esta investigación, están mostrando que el patrón migratorio actual, por lo menos para las dos poblaciones donde se realizó este estudio, claramente indican que hombres y mujeres viajan por igual, que las mujeres no están viajando sólo por reunificación familiar y que no hay una tendencia a señalar el hecho migratorio como responsable de la desintegración familiar o de otros fenómenos asociados a la violencia de social de este país. El fenómeno migratorio además, se asocia como algo positivo, como una oportunidad en tanto que las remesas monetarias y sociales están incorporando cambios en la vida de las personas que se quedan. Otro hecho importante es que las personas en esos mismo lugares tienen casi un siglo migrando. Primero a Honduras desde más o menos los años 30 y luego en las migraciones internas, especialmente al occidente del país por las cortas estacionarias de café. Este hecho es clave para comprender el sentido de practicidad con el que las personas se toman las ausencias de sus familiares, lo mismo que también explica que las separaciones por el hecho migratorio no les paraliza la vida cotidiana, sino por el contrario, las familias se recomponen y organizan para seguir con su día a día aquí y allá.

Toda esta practicidad que envuelve el hecho migratorio actual, arroja para este estudio las siguientes conclusiones:

Las familias se recomponen por una necesidad práctica:

Cuando la madre, el padre o ambos, el hijo o la hija, toman la decisión de migrar, tienen el pleno convencimiento de que es lo mejor para su familia, han tomado conciencia de que el viaje tiene implicaciones económicas, emocionales y que están poniendo en riesgo la vida. Saben también que viajar como ilegales les pone en un plano de incertidumbre y fragilidad al estar expuestos constantemente a la posibilidad de una deportación. Dejan a sus hijas e hijos pequeños y saben que pasaran años antes de verlos de nuevo. Sin embargo, se van. La familia aquí se queda sin el padre, la madre o sin

ambos. Los hijos y las hijas quedan a cargo de la tía, la abuela, la hermana mayor, la comadre o alguien de confianza que garantice su bienestar. Con este panorama, las familias aquí, se reacomodan y se recomponen para seguir con sus vidas cotidianas. Los roles y los roles de sus integrantes cambian y quien asume las decisiones, quien da el soporte emocional, quien distribuye la remesa que llega, etc., lo hace de acuerdo a la necesidad que el mismo grupo tenga. Hay además en este contexto un reconocimiento al esfuerzo de quien está fuera y envía el dinero que les procura una mejor vida con menos carencias y con otras posibilidades para tener otra calidad de vida (ocio, educación, medicinas, etc.).

Un hecho singular sobre las personas que migran es que hombres y mujeres lo hacen en más o menos la misma proporción. No hay una crítica o censura hacia las mujeres que deciden irse y que dejan a las y los hijos, por lo mismo, tampoco se espera que sean los hombres quienes se vayan. Tampoco hay una tendencia sobre el hecho que las mujeres viajan para unirse a su esposo u otra persona de la familia. Lo mismo sucede en el caso del retorno por vacación o visita, estos viajes se dan indistintamente y más bien responde a la condición de legalidad en la cual se encuentran las personas en los Estados Unidos, es decir que no se esperaría que una madre que dejó a su hija de ocho meses sea la que vuelva antes que el padre por ejemplo. Es más, hay una tendencia a que los hombres cuando vienen de vacaciones sean ellos quienes traigan a sus hijas e hijos que han nacido en “el norte”, en el caso de que por circunstancias particulares no viaje toda la familia. Este hecho es de enorme importancia porque está incorporando en el ideario colectivo que los hombres, pueden ser también responsables del cuidado de las hijas y los hijos, y que además las mujeres pueden delegar esas funciones, tradicionalmente asignadas a ellas, a sus compañeros. En estas familias esa partida no se vive como tragedia, aunque hay un claro dolor por la separación, pero la decisión de migrar es un acto consciente en cuanto a que es una oportunidad para el bienestar familiar a falta de otras alternativas locales.

Un hecho relevante es esta recomposición familiar por necesidad práctica que se está dando en las familias que se quedan aquí, éstas se sienten la “otra” familia con respecto a la nueva familia que han formado sus madres y padres en el “norte”, indistintamente si su madre y padre viven juntos allá y han seguido teniendo hijas e hijos, o si la madre y el padre tienen ahora una nueva o nuevo compañero. Es parte del vocabulario de la familia que se queda aquí comentar sobre que “aunque tengan su familia allá, nunca dejan de mandarnos lo que necesitamos”. Este argumento refuerza el concepto de familia transnacional, porque evidencia el lazo emocional y económico que no se rompe, sino que se mantiene a través de la comunicación telefónica, las visitas esporádicas y el envío de remesas. La recomposición familiar por necesidad práctica es lo que además valora el sentido de la separación, porque se entiende que es la forma de salir adelante y eso lo que hace que los cariños y el respeto de las hijas y los hijos hacia sus padres y madres se mantenga. No hay aquí un sentido de “usted no es mi mamá o de usted no es mi papá”, aunque es muy claro que la figura de la abuela es la de padre y madre, es la que asume el papel del cuidado emocional y el cuidado doméstico.

Intentando desmitificar las migraciones:

Para la región donde se realizó esta investigación, sobresalen dos hechos importantes. El primero de ellos está relacionado con la las remesas monetarias. La gente con la que se conversó, señalan de entrada que lo que dio el impulso a los pueblos de la zona, lo que de verdad dinamizó la economía y los ha hecho progresar, más allá de las remesas es la carretera pavimentada de acceso. No hay otra situación que les parezca que sea de mayor trascendencia que eso, según un informante:

“mire, sin la construcción de la calle estos pueblos no serían igual, sería todo muerto como antes. Ahora no... mire como entra comercio, mire como llega gente de visita. Antes para nada. Además ahora que la calle es buena vendemos la leche, si alguien se enferma en un ratito ya se llega a Chalate o donde sea. No le voy a negar que las remesas son una gran cosa, dios mío, sin eso quien sabe que sería de este pueblo, pero

lo que le digo es que, de que le serviría a uno tener el montón de pisto, sólo para guardarlo... si la cosa es gustarlo en lo que haga falta”.

Otro informante:

“A mi remesas casi no me mandan, de vez en cuando nada más, pero lo que yo tengo es por el negocio de la leche, eso es lo que me da el sustento y si la calle no estuviera buena, cómo vendo la leche, o cómo voy a la veterinaria, pues si, claro que iría pero le quiero decir que ahora en un ratito voy y vengo, las veces que haga falta. Mire todas las grandes casas (para el caso de Comalapa), pero sin la calle fuera más caro construir, todo sería más complicado. Si yo le digo lo de la calle ha sido una gran cosa”.

Una informante:

“Es que ahora yo vendo más aquí en el chalet porque a cada rato entran carros con negocios (camiones repartidores de productos de consumo) y se mueve dinero. Pero también la gente tiene dinero, como les mandan del “norte” (haciendo referencia al envío de las remesas) pero también ahora hay más cosas que comprar”.

Las personas no le quitan importancia al envío de las remesas, al contrario reconocen el impulso que el pueblo ha tenido a partir de esa recepción, pero también saben que sin las facilidades que la calle les ofrece, el dinero no se movería igual.

El otro hecho importante es que las migraciones no están, para esta zona, provocando una situación de desintegración familiar ni de problemas de pandillas. No hay para ninguno de los dos pueblos un reclamo a que antes de esta última migración la vida fuera más tranquila, sigue siendo igual. Si se percibe en muchas personas que a partir del envío de remesas las personas no quieren trabajar, pero esto se explica cuando quien manda la remesa comenta que:

“si trabajan duro es para mandarles a su familia y que vivan mejor, porque aquí es

bien difícil, bien duro, pero nos pagan el trabajo. No como allá (en El Salvador) que se trabaja y se trabaja y no se gana nada. Yo les digo, aunque sea poco pero les voy a mandar pero que no se jodan tanto de por gusto”.

Esta situación provoca que haya más personas desocupadas y en los espacios públicos, pasando el rato, platicando, etc. Pero no necesariamente este hecho propicia una situación de descontrol y “vagancia”, es sólo que hay un reconocimiento del propio trabajo.

Así mismo, es importante señalar de nuevo que las migraciones no tienen aquí un carácter trágico, en parte porque el viaje que se realiza a los Estados Unidos (por quienes se van de manera ilegal) no se hace en el tren, sino que por autobús hasta llegar a la frontera de México y Estados Unidos. Por ello no hay un referente de tragedia en el viaje. Existe un solo caso en los años 80 donde un migrante de Comalapa, se presume murió en el desierto, pero no hay nadie más en la zona que haya sufrido algún percance.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Bassols, Dalila y otra
2006 Migración y relaciones de género en México, GIMTRAP/UNAM, México D.F.
- De Burgos, Hugo
2001 Chalatenango, Historia Urbana, San Salvador, CONCULTURA.
- Falla, Ricardo
2008 “Migración transnacional retornada”, Editores Siglo Veintiuno, Ciudad de Guatemala.
- García Canclini, Néstor
2003 Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México, Grijalbo,
- Gammage, Sara y otros
2003 Compartiendo anhelos y esperanzas: género, migración, remesas y las organizaciones salvadoreñas, CEASDES, San Salvador
- Herrera, Morena y otras
2007 Migración y desarrollo local: Una aproximación desde los municipios de Pasaquina, Santa Elena y Acajutla, FUNDE, 1ª Edición
- Lara M., Carlos Benjamín
2003 Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador, San Salvador, CONCULTURA.
- 1994 Salvadoreños en Calgary: El proceso de configuración de un nuevo grupo étnico, San Salvador, CONCULTURA
- Molina, José Luís y Valenzuela, Hugo
2006 Invitación a la antropología económica
- Marroquín, Amparo
2006 “El sueño centroamericano: Un acercamiento a la migración y cultura salvadoreña”, UCA.
- Santillan, Diana y Ulf, María Eugenia
2006 Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreña?, Unidad Mujer y Desarrollo Proyecto “Políticas laborales con enfoque de género”, CEPAL

Zapata, Adriana

2009 Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes,
Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv 7(2): 1749-1769, 2009,
<http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

ACISAM

2008 Investigación diagnóstica de esfuerzos microregionales del Departamento de
Chalatenango

2002 Lasso Tiscarreño, Dimensiones de la globalización. Algunos Avances teóricos
generales, Revista digital Movimiento Económico, n° 124, nov-dic.

1998 Bodemer, Klaus, La globalización. Un concepto y sus problemas, Revista
Digital Nueva Sociedad julio-agosto, pp 54-71

PNUD,

2005 Informe para el desarrollo humano en El Salvador 2005. “Una nueva mirada al
nuevo nosotros: el impacto de las migraciones”

PRISMA

2006 Avanzando hacia el ecoturismo comunitario en la Mancomunidad La
Montañona, Chalatenango

**SEGUNDA PARTE:
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN
EN EL PROCESO DE GRADO**

1. PLAN DE TRABAJO EN EL PROCESO DE GRADO 2010

**2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
“GÉNERO Y MIGRACIÓN:
RECOMPOSICIÓN FAMILIAR”**

**PLAN DE INVESTIGACIÓN
EN PROCESO DE GRADO 2010**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2010

PRESENTADO POR
ANA PATRICIA CASTRO FUENTES

CARNET
CF-87008

PLANIFICACIÓN ELABORADA POR ESTUDIANTE
EGRESADA DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN
ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL PARA LA UNIDAD
DE PROCESO DE GRADO CICLO I Y II 2010

MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

ABRIL DE 2010
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	96
1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO	97
1.1 ORGANIZACIÓN	99
1.2 PRODUCTOS DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN	99
1.3 ADMINISTRACIÓN	99
2. JUSTIFICACIÓN	101
3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS	102
3.1 OBJETIVOS GENERALES	102
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	102
4. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y DEL GRUPO DE INVESTIGADORES	103
4.1 POLÍTICAS INSTITUCIONALES	103
4.2 POLÍTICAS DEL GRUPO DE INVESTIGADORES	103
5. RECURSOS HUMANOS, FINANCIEROS Y TIEMPOS	104
5.1 RECURSOS HUMANOS	104
5.2 RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS	104
5.3 TIEMPOS	104
6. MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL	105
ANEXOS	106

INTRODUCCIÓN

El presente documento, titulado “Plan de Investigación en Proceso de Grado 2010”, constituye uno de los requisitos que el Reglamento General de Proceso de Graduación de la Universidad de El Salvador (Art. 13) exige a los estudiantes egresados para poder culminar su carrera. Dando cumplimiento a dicho artículo, ahora se presenta una planificación general del seminario de investigación “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”. El Plan de Trabajo ha sido elaborado por estudiantes egresados de la carrera de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, para ser presentado al Proceso de Graduación, ciclo I y II/2010, impartido por la Escuela de Ciencias Sociales, perteneciente a la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador.

El objetivo que se pretende con la presente planificación es el de sistematizar y planificar, cada una de las actividades a realizar durante la ejecución del proceso investigativo.

Los proyectos que los egresados presentan durante el Proceso de Graduación, constituyen una continuidad con las temáticas teóricas y metodológicas y la recopilación de datos empíricos desarrollados durante los seminarios de investigación I, II y III, de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, bajo la responsabilidad del Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. En este sentido, el Proceso de Grado 2010 para la Licenciatura en Antropología Sociocultural supone una depuración de la investigación social iniciada desde los seminarios de investigación, incorporados dentro del Plan de Estudios de la Licenciatura en mención.

El Plan de Trabajo está constituido por la descripción del proceso de grado, su organización, productos esperados y administración del mismo, justificación de la propuesta, objetivos generales y específicos, políticas institucionales y el equipo de

investigación, recursos humanos, financieros y de tiempo, instrumentos de evaluación y control y los anexos pertinentes.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO

El Proceso de Grado es el conjunto de actividades académicas (Investigación) que con la asesoría del Docente Director, desarrollan los egresados de una de las carreras de la Universidad de El Salvador, en un área determinada, y que culmina con la presentación y exposición del trabajo.

De esta forma, el Proceso de Grado se convierte en el último requisito de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, de la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Irahera Rosales”, de la Facultad de Ciencias y Humanidades en la Universidad de El Salvador, para la obtención del respectivo grado y título académico.

Tiene como tiempo máximo de realización, según el Reglamento General de Procesos de Graduación, de seis meses a un año. Tiempo en el que el egresado y el docente director deben de seguir los pasos del proceso de acuerdo al Plan de Estudio de la Licenciatura y a lo establecido en el Reglamento Interno de la Universidad.

Para su aprobación se requiere de una calificación mínima de seis punto cero (6.0), en una escala de uno a diez. La calificación final será la sumatoria de las notas obtenidas en las diferentes actividades.

Las investigaciones que se proponen durante el Proceso de Grado, son la continuidad del trabajo teórico y de campo realizado por los estudiantes durante los Seminarios de Investigación I, II, III, incorporados en la maya curricular de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Es así como la labor investigativa

desarrollada durante el Proceso de Grado, para el caso de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, ya cuenta con una fuerte base teórica y empírica a partir de la cual se construyen las interpretaciones redactadas en el informe final de investigación.

La investigación en mención debe de estar referida a un problema de la realidad salvadoreña o a un tópico de importancia para el desarrollo teórico de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Los resultados serán plasmados en un documento que constituirá el informe final de la investigación realizada.

El Proceso de Grado se inicia en Marzo de 2010 y se propone terminar en el mes de Marzo de 2011. Este proceso estará a cargo de los estudiantes egresados de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, y cumple con los requisitos establecidos por la Legislación Universitaria. Además, se contempla que los estudiantes puedan prorrogar su proceso, hasta seis meses más, debiendo solicitarlo de manera escrita a la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades (Art. 15 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador).

El Seminario de Investigación que se ha llevado a cabo en los ciclos II/08 y I y II/09, y fue llamado “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango” estuvo a cargo del Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez.

La lógica de trabajo de investigación, como norma general, será por medio de sesiones constantes entre el estudiante egresado y el docente director. Durante las sesiones de trabajo el Docente Director deberá orientar, tanto teórica como metodológicamente al estudiante egresado para realizar la investigación de forma satisfactoria.

1.1 ORGANIZACIÓN

El trabajo de graduación estará a cargo de los estudiantes egresados e inscritos formalmente para tal efecto ante la Administración Académica de la Facultad de Ciencias y Humanidades. Será única responsabilidad de ellos llevar acabo todas las actividades que el mismo Proceso de Grado demande. Junto al Docente Director se programarán los tiempos y fechas para la presentación de avances de investigación.

Se cuenta con un año de trabajo investigativo durante el cual se desarrollarán las actividades necesarias y suficientes para culminar con la investigación y su consecuente presentación a la comunidad universitaria. Todas las actividades estarán en constante organización y coordinación con el Docente Director y la Coordinadora de Procesos de Grado, quienes en todo momento serán necesarios a fin de apoyar el trabajo de los egresados y el Proceso de Grado en general.

1.2 PRODUCTOS DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN

Como parte de los productos del trabajo investigativo se pretende tener, un escrito final que contenga en sus páginas los documentos que la Universidad requiere (Planificación y Proyecto), así como los resultados formales de la investigación (marco teórico y metodológico, desarrollo de la investigación y resultados), además, se pretende dar a conocer la investigación en foros, congresos y demás reuniones entre académicos conoedores de los temas.

1.3 ADMINISTRACIÓN

Según el Reglamento General de Procesos de Graduación, la administración de los procesos de grado consiste en:

Docente Director:

El cual ha sido seleccionado por la Coordinadora General de Procesos de Graduación y el Jefe de la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”. Este cargo fue asumido por el Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. Dentro de sus actividades están las de asesorar y orientar las actividades relativas al trabajo de graduación.

Además de velar y acompañar la correcta realización de estas actividades es responsabilidad exclusiva del Docente Director la calificación de los avances del trabajo y el resultado final (exposición pública), levantar el acta de exposición final del Proceso de Grado y presentar el informe a la coordinadora de este proceso.

Coordinadora General de Procesos de Graduación:

La responsable de esta parte del proceso es la Maestra María del Carmen Escobar Cornejo, ella, en conjunto con el Docente Director, deben de velar por la correcta construcción de los documentos de planificación y de los resultados de la investigación. Es su exclusividad poner especial interés y énfasis en los aspectos formales de los documentos. Desde la inscripción del tema hasta la ratificación del informe final por parte de la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades, se encarga de que el proceso sea llevado a cabo de la manera satisfactoria.

Responsables del Proceso de Graduación:

Cada estudiante egresado e inscrito en el Proceso de Grado de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, es el responsable de llevar a cabo este proceso, el cual inicia desde la inscripción y finaliza con la presentación del informe final. En dicho proceso se llevan también a cabo la elaboración de la planificación y el proyecto de investigación, dejando como resultado un documento en el cual se plasma los resultados que el trabajo investigativo arroja. Estos resultados son expuestos a la comunidad universitaria a través de una socialización.

Se da por terminado el proceso con la ratificación de la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades y la presentación de los documentos a la Administración Académica, para dar paso a la Apertura y Cierre de expediente y la consiguiente ceremonia de la entrega del Título.

Lectores del Informe Final:

Para cada una de las investigaciones propuestas dentro del seminario “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”, se asignarán a dos lectores por estudiante, los cuales tendrán las tareas de comentar, sugerir y preguntar sobre el trabajo de investigación realizado por los estudiantes egresados. Las observaciones llevadas a cabo serán incluidas durante el desarrollo del trabajo.

2. JUSTIFICACIÓN

El seminario de investigación “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”, fue creado a partir de los temas presentados por los estudiantes a la coordinación de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. En él se juntaron temas afines y que tienen que ver con las transformaciones socioculturales del departamento de Chalatenango, así como el tema de memoria histórica del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador. En esto casos, el Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez tiene la suficiente idoneidad para llevar a cabo tanto la asesoría como la dirección de las investigaciones.

Desde la conformación del seminario de investigación se han discutido a profundidad los temas en estudio, los cuales tienen que ver con las áreas de la Antropología: Cultura Política, Transformaciones Socioculturales y Memoria Histórica. Los temas propuestos por cada uno de los egresados resultan tener un interés particular para el entendimiento de las diferentes interrogantes que han motivado las propuestas de

estudios y que son de importancia para la nación. Las respuestas a ellas permitirá conocer y dar explicación a las situaciones particulares que en cada investigación se buscan, además, éstas mostrarán los valores, normas y concepciones que las personas y los poblados están transmitiendo no sólo en sus discursos, sino también en sus maneras de actuar cotidianamente en sus contextos específicos, así como las maneras en las cuales se están dando los cambios dentro de los lugares investigados.

3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

3.1 OBJETIVOS GENERALES

Planificar las actividades a realizarse dentro del Proceso de Grado: “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango” para dar paso al Proyecto de investigación de cada una de los estudios que se llevarán a cabo por los egresados.

Encaminar los proyectos de investigación en cada uno de los ejes a abordar: Memoria histórica, Transformaciones Socioculturales y Proceso Políticos.

Orientar los trabajos de investigación a partir del método etnográfico, el cual registrará cada uno de los estudios.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Elaborar el Proyecto de Investigación que orientará cada una de los estudios de los estudiantes egresados, el cual deberá contar con un marco teórico y metodológico, objetivos y delimitación del espacio tiempo. Esto, con base al artículo 13 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador.

Presentar todos los documentos y cumplir con los requisitos y pasos necesarios para

finaliza satisfactoriamente el Proceso de Graduación.

4. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y DEL GRUPO DE INVESTIGADORES

4.1 POLÍTICAS INSTITUCIONALES

Según el artículo 29 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, los derechos de autor sobre los trabajos de investigación elaborados en los Procesos de Graduación, serán de propiedad exclusiva de la Universidad de El Salvador, la cual podrá disponer de los mismos de conformidad a su marco jurídico interno y legislación aplicable.

Se cumplirá con la normativa de la Facultad de Ciencias y Humanidades, la Administración Académica y la Escuela de Ciencias Sociales.

4.2 POLÍTICAS DEL GRUPO DE INVESTIGADORES

El grupo de investigación se regirá por el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador y el Docente Director, además de cumplir con la planificación presentada a la Escuela de Ciencias Sociales. En este sentido, la principal política que se llevará a cabo será aquella que tiene que ver con el respeto a la información recabada durante la investigación y la cual se refiere a que se guardará la identidad de aquellas personas que así lo manifestasen, los cargos y estatus que ocupen las personas entrevistadas o en estudio, se citará fuentes utilizadas y el origen de los datos recabados. También se propone hacer una devolución de los resultados de la investigación a través de foros, congresos, socializaciones y demás instrumentos que sean requeridos por los sujetos investigados.

5. RECURSOS HUMANOS, FINANCIEROS Y TIEMPOS

5.1 RECURSOS HUMANOS

Para la realización del trabajo de graduación se contará con cada uno de los estudiantes egresados inscritos en el seminario “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”, en este sentido cada uno de los estudiantes de este seminario será responsable de la investigación propuesta ante el docente director del seminario de investigación.

En este proceso, se cuenta además con la orientación del Docente Director Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez, la Coordinadora General de Procesos de Graduación Maestra María del Carmen Escobar Cornejo y los lectores que serán determinados en su momentos y se encargarán en conjunto con el Docente Director de llevar a cabo las observaciones pertinentes como especialistas interesados en la temática de investigación.

5.2 RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS

Para ser llevadas a cabo las investigaciones, requerirán de recursos propios que cada estudiante egresado considere invertir o utilizar, ya sean de carácter monetario o en insumos, entre ellos se destacan computadoras, grabadoras digitales, cámaras digitales, impresoras, papelería, libros, transporte, hospedaje, alimentación, entre otros que serán detallados en el anexo 1 de este apartado.

5.3 TIEMPO

Según el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, el tiempo estimado para llevar a cabo el estudio es de seis meses a un año, el cual puede ser prorrogado hasta en seis meses más si la Junta directiva lo ve a bien, para

dicho caso, este tiempo tiene que ser solicitado a través de las instancias respectivas.

Cada estudiante egresado e inscrito en el seminario “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango” será responsable de llevar a cabo el cumplimiento de estos periodos. Esta planificación se dispone a ser completada dentro de los tiempos establecidos (Ver anexo 2).

6. MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL

El docente director llevará a cabo las evaluaciones que considere pertinentes y que le establezca el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador. En dichas evaluaciones tomará en cuenta las presentaciones y las participaciones en la actividades, la exposiciones de temáticas individuales, la presentación del plan y proyecto, la presentación del primer y segundo avance, la presentación del informe final, la exposición-defensa oral individual.

ANEXOS

ANEXO 1: PRESUPUESTO.

DESCRIPCIÓN	UNIDAD DE MEDIDA	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	TOTAL
MATERIAL DE OFICINA				
Computadora	Hora	1800	\$0.50	\$900.00
Grabadora	(c/u)	1	\$170.00	\$170.00
Papelería	---	---	---	\$250.00
Empastados	(c/u)	3	\$15.00	\$45.00
PAGOS				
Mensualidades y proceso de graduación	---	---	---	\$162.00
VARIOS				
Transporte	---	---	---	\$500.00
Hospedaje	---	---	---	\$500.00
SUB TOTAL				\$2527.00
Imprevistos				\$252.70
TOTAL				\$2779.70

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
“GÉNERO Y MIGRACIÓN:
RECOMPOSICIÓN FAMILIAR”**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales



**“GÉNERO Y MIGRACIÓN
RECOMPOSICIÓN FAMILIAR”**

PRESENTADO POR
ANA PATRICIA CASTRO FUENTES

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADA DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN
ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL

MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

MAYO DE 2010
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

ÍNDICE

IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO	112
INTRODUCCIÓN	113
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	113
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN	115
3. OBJETIVOS	121
4. MARCO TEÓRICO	122
5. METODOLOGÍA	124
6. DELIMITACIÓN ESPACIO / TIEMPO	126
BIBLIOGRAFÍA	128

Identificación del Proyecto de Investigación

NOMBRE:	Género y migración: Reconstrucción Familiar
LOCALIZACIÓN:	Municipios de Concepción Quezaltepeque y Comalapa, Departamento de Chalatenango
PERIODO DE PLANIFICACIÓN:	Marzo y abril 2010
PERIODO DE EJECUCIÓN:	Marzo 2010 a Marzo 2011
EJECUTORA:	Ana Patricia Castro Fuentes
GESTORES:	Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales” y Licenciatura en Antropología Sociocultural
FECHA DE PRESENTACIÓN DEL PROYECTO:	Mayo 2010
COSTO:	Fondos propios del ejecutor: \$2779.70

INTRODUCCIÓN

El presente perfil de investigación contiene el protocolo a seguir en la investigación “Género y migración: Recomposición Familiar” la cual se desarrollará en los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque en el Departamento de Chalatenango, con la intención de comparar las dinámicas culturales de ambos pueblos desde la perspectiva de género y la hibridación cultural.

Tomando en cuenta que la problemática migratoria está modificando a la sociedad salvadoreña, los estudios que permitan comprender este fenómeno desde la perspectiva de género ofrecen a la comunidad académica un panorama más amplio de la situación puesto que se visibiliza que las causas y consecuencias de la experiencia migratoria son diferentes si quien las vive es hombre o mujer. Así mismo los cambios culturales que se experimentan a partir de la condición de género están provocando cambios que influyen significativamente en la configuración de nuevas relaciones entre las personas que se quedan y en las que se van, por lo que conocer las dinámicas de las familias del entorno rural de Chalatenango brinda la oportunidad de analizar el fenómeno migratorio desde el espacio local.

Este documento, para su mayor comprensión se ha articulado de la siguiente manera: Descripción del problema, Planteamiento del problema y justificación, Objetivos, Marco Teórico, Metodología, Delimitación del espacio / tiempo y la Bibliografía consultada.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El fenómeno migratorio que experimenta El Salvador esta modificando significativamente a la sociedad salvadoreña, por lo que realizar estudios que permitan comprender este fenómeno desde la perspectiva de género ofrecen la posibilidad de dar a conocer a la comunidad académica un panorama más completo de la situación, ya que al

dejar fuera del foco de la investigación a gran parte de la población migrante, no se puede dar cuenta de la complejidad del fenómeno ni de sus causas y consecuencias.

Esta investigación abordará el fenómeno migratorio que experimenta El Salvador desde la perspectiva del cambio cultural y se centrará en la vida cotidiana de los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque en el Departamento de Chalatenango, con la intención de comparar las dinámicas culturales que se establecen en los dos pueblos. Ya que en el primero las personas migran hacia los EEUU y en el segundo a Italia.

Sobre la base de las herramientas metodológicas que ofrecen la antropología y los estudios de género, en esta investigación se analizará el fenómeno migratorio y se evidenciarán sus efectos en las comunidades seleccionadas. Por ello, conocer las nuevas configuraciones de las familias rurales a partir de la migración en términos de cambio cultural es su pretensión.

Las manifestaciones del fenómeno migratorio se aprecian en una diversidad de cambios, los cuales van desde modificaciones de las viviendas hasta la incorporación de nuevas costumbres, ideas, modas, música, tecnología doméstica, etc., como consecuencia del ir y venir de personas y la incorporación de otros elementos y procesos socioculturales propios de otras culturas, las cuales al incorporarse a las comunidades de origen, producen una hibridación de ambas culturas. En otras palabras, se agregan elementos nuevos sin que esto signifique desechar los anteriores. En ese sentido es importante conocer los cambios culturales que están surgiendo en las comunidades rurales y determinar como las familias y la comunidad están asimilando esos procesos.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

El fenómeno migratorio atraviesa transversalmente a la sociedad salvadoreña y sus implicaciones se manifiestan en múltiples cambios, tanto en el campo como en la ciudad; cambios que van desde factores económicos, como las remesas, hasta aspectos que tienen que ver con la vida cotidiana de las personas.

Este fenómeno debe ser analizado desde diferentes puntos de vista y desde diferentes disciplinas para entender, no sólo su complejidad sino también sus implicaciones en la sociedad.

Los estudios sobre este hecho son parciales si se deja de lado en sus análisis el enfoque de género ya que no proporcionan un panorama claro y completo al dejar a una parte de la población fuera del foco de investigación. Los estudios antropológicos sobre migración y género señalan cómo las experiencias de las mujeres se diferencian de las experiencias de los hombres (PNUD, 2005) por ello, las siguientes páginas intentaran mostrar que las migraciones tienen consecuencias diferentes en los cambios culturales a partir de ser mujer u hombre.

Esos cambios culturales están influyendo en la configuración de nuevas relaciones entre las personas, tanto en las que se van como en las que se quedan, permitiendo a partir de la recepción de las remesas familiares, mejoras en sus condiciones de vida.

Según el PNUD (2005) la migración de miembros de las familias salvadoreñas está claramente vinculada a mejoras de bienestar (la función de cubrir las necesidades básicas), pero en ocasiones se tiende a ver solo dos caras del fenómeno migratorio. Por un lado se ve el aporte que las personas migrantes realizan o pueden llegar a realizar en

términos de envío de remesas a sus familias y por otro, se les ve como causantes de desintegración familiar y pérdida de valores.

Interesa particularmente en este estudio reflexionar sobre el impacto que el fenómeno migratorio tiene sobre las familias salvadoreñas y las recomposiciones que se dan en su interior a partir de la salida de la madre, el padre o ambos hacia el extranjero; con la intención de estudiar la transformación sociocultural que esto produce y las mejoras en la calidad de vida de quienes se quedan.

En la mayoría de los casos resulta difícil generalizar sobre la forma como se reconstituye el hogar tras el viaje de uno o ambos padres, ya que algunos jóvenes viven con sus abuelos maternos o paternos, con tías o tíos, y hasta con sus hermanos o hermanas mayores. No se puede asumir, por ejemplo, que cuando se va el padre los hijos quedan automáticamente con la madre (PNUD: 2005:8). Por lo general, las madres tienden a dejar a sus hijos con abuelas maternas o tías (ibídem) lo que nos lleva a explorar, teniendo como base la perspectiva de género, de qué manera está influyendo la figura de la abuela en la transmisión de costumbres, valores y creencias en las nietas y nietos a su cargo, tomando en cuenta la brecha generacional existente.

Con el objeto de esclarecer y aportar al debate sobre el fenómeno migratorio salvadoreño, esta investigación está orientada a establecer el tipo de relaciones que se establecen en el seno de las familias cuya madre y padre han emigrado; y es la abuela y/o tía abuela, la persona responsable del cuidado de las hijas e hijos que se quedan en el lugar de origen.

Al explorar en el entorno rural del Departamento de Chalatenango, concretamente en las poblaciones de Comalapa y Concepción Quezaltepeque este estudio abre la posibilidad de contribuir al análisis del fenómeno migratorio y posibilitar, sobre la base de la investigación antropológica, el conocimiento sobre las

nuevas formas en que las familias se están configurando y si el lugar donde están migrando las personas de ambos pueblos (EEUU e Italia) son un factor determinante.

Esta situación abre la posibilidad de comparar la dinámica no solo del flujo migratorio y recepción de remesas en ambas poblaciones, sino que también permitirán conocer cómo las familias se han reestructurado y si hay diferencias en su cotidianidad y en la forma de asimilar nuevas costumbres y valores provocados por la incorporación de elementos propios de la influencia que reciben las personas que han migrado, en el caso de Comalapa a los Estados Unidos de Norte América y en el de Concepción Quezaltepeque a Italia.

Por ello, averiguar cómo las familias que se quedan están construyendo los valores, las concepciones y las expectativas, es de mucha trascendencia, pues su conocimiento permitirá orientar no sólo nuevos estudios sobre esta temática a nivel local, sino que también visibilizarán el papel que juegan las mujeres en sus comunidades al asumir e involucrarse en roles tradicionalmente asignados a los hombres. A nivel local, las comunidades están cambiando drásticamente. Las causas a simple vista tienen que ver con el flujo de dinero producto del envío de las remesas familiares; sin embargo, a raíz de que las personas retornan a sus lugares de origen por diferentes causas, las estructuras familiares se modifican al incorporarse otras costumbres y maneras de ver la vida.

Pero si bien las remesas familiares son de mucha trascendencia; pues constituyen más de la mitad de las ganancias derivadas de las exportaciones y más del 15 por ciento del PIB (Banco mundial 2002, en Gammage: 2004: 2) y en términos de los componentes del índice desarrollo humano (IIDH), el impacto más ostensible e inmediato del fenómeno migración-remesas se manifiesta en el incremento de los ingresos familiares (PNUD: 2005:p.21), no son la única modificación que sufre la sociedad salvadoreña como consecuencia del fenómeno migratorio.

Los cambios a nivel económico como consecuencia de las remesas que ingresan al país son fácilmente observables. Cada pueblo, cada ciudad son una muestra de cómo la recepción de remesas ha significado cambios sustanciales en los niveles de vida de las personas. Van transformándose e incorporando nuevos elementos culturales. Las nuevas tecnologías por ejemplo, son parte de la cotidianidad de los pueblos y ciudades; los ciber café, los teléfonos celulares, etc. son indispensables para mantener los lazos de comunicación con los familiares.

Las mejoras a nivel local, producto de las contribuciones de las asociaciones de residentes de tal pueblo, en tal o cual ciudad de los Estados Unidos, son evidentes. La construcción de casas modernas al estilo “gringo”, denotan éste flujo no solo de personas y remesas familiares sino también de la incorporación de otros elementos y procesos socioculturales en los que estructuras o practicas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas (García Canclini, 2001).

Si tomamos en cuenta el consumo como un proceso social, un nivel de vida es un habito, variar el nivel de vida es romper el habito (Veblen en Molina y Valenzuela: 2005:233), estableciendo con ello los parámetros de vida a alcanzar a partir de las modificaciones de distintos aspectos culturales y simbólicos que ocurren debido al acceso a un nuevo nivel adquisitivo provocado por el fenómeno de las remesas, modificando los hábitos, valores y relaciones sociales de las personas que las reciben.

En ese sentido, las prácticas culturales se modifican y reconfiguran para dar paso a nuevas formas de convivencia, donde los valores y las identidades también cambian. Surge una identidad híbrida que no tiene problema en asimilar prácticas culturales distintas, pero que mantienen sus valores originarios (García Canclini, 2001; en Marroquín, 2006).

Pero todos estos cambios están determinando que aunque las personas se vayan, siguen vinculadas estrechamente a sus familias en los lugares de origen y esa situación trae consigo vínculos de conexión que transforman a quienes se van y a quienes se quedan. En quienes se van surgen nuevas palabras y nuevas formas de relacionarse con las personas; implicando cambios en hábitos y costumbres, formas de vestir, de comunicarse, de absorber nuevos estilos de vida, etc. Quienes se quedan, transforman procesos artesanales de la elaboración de sus alimentos, de las formas de cultivo, de las formas de satisfacer sus necesidades de aseo y aprenden a convivir con la tecnología.

En ese sentido, las prácticas discretas (costumbres, rituales, características de las poblaciones, etc.) fueron resultado de hibridaciones, por lo cual no pueden ser consideradas fuentes puras (García Canclini, 2001), así bajo ninguna circunstancia se afirma que a partir de las remesas y sus efectos se han cambiando las costumbre, las tradiciones y hábitos cotidianos de las personas; sin embargo este proceso migratorio ha contribuido a través de los años a que ello ocurra.

Pero estas transformaciones de lo cotidiano, pasan por otras situaciones de mayor trascendencia, en el sentido de la intencionalidad de este estudio. Conocer y establecer si en la estructura familiar los roles de género se han modificado a partir de ser jefeados por una mujer y en el caso de las abuelas, una mujer de edad mayor. Algunos estudios (Gammage y otras: 2005, Santillán, Diana y Ulf, María Eugenia: 2006; PNUD: 2005), han retomado estas problemáticas en sus investigaciones, pero son aún pocas en relación a la dimensión del fenómeno migratorio y el impacto sobre la sociedad salvadoreña, especialmente en el área rural. La brecha generacional que existe entre la abuela y/o tía abuela y las nietas y nietos bajo su tutela, están estableciendo nuevas formas de comportamiento a partir de intereses generacionales diferentes.

Conocer las dinámicas que las familias han establecido según sus propias necesidades e intereses abre nuevas interrogantes: ¿Cómo se estructuran las familias

cuyos padres y madres han migrado? ¿Cómo se organizan las familias en las que hermanas, hermanos, primas y primos están a cargo de una mujer mayor? ¿Cómo se han modificado los roles de género en las familias a la hora de distribuir la logística doméstica de la casa? ¿Quiénes toman las decisiones importantes: la abuela o el nieto mayor? ¿Las nietas forman parte de las decisiones importantes? ¿Cómo están influyendo las modas, la tecnología, los valores de la niñez y juventud actual, etc., en la relación jerárquica entre la abuela y las nietas y nietos a su cargo? ¿Qué sucede en las familias cuando se incorpora la madre o el padre que retorna? ¿Qué sucede cuando otra persona de la familia se va? ¿Las madres que envían la remesa están interesadas en la superación profesional de sus hijas? ¿Están las abuelas interesadas en la educación de sus nietas? ¿Ese interés les lleva a invertir en educación, especialmente universitaria? ¿Existen diferencias marcadas entre uno y otro pueblo, a raíz del destino de la migración de las personas? ¿Hay alguna diferencia y/o modificación en la construcción de los roles de género en las familias con parientes migrantes o retornados, en ambos pueblos?

Todas estas inquietudes y otras que surgirán en el camino de esta investigación, ofrecerán respuestas que permitirán a los gobiernos locales y otras instancias (escuelas, unidades de salud, casas de la cultura, etc.) orientar sus esfuerzos y ofrecer alternativas que posibiliten esfuerzos conjuntos de recreación, educación y otros proyectos de beneficio para la comunidad.

Para dar respuesta a las anteriores preguntas es necesario conocer la dinámica de las poblaciones de Comalapa y Concepción Quezaltepeque. Siguiendo a Lara Martínez (2003) la comunidad rural debe ser considerada como una totalidad social, en la que pueden identificarse tres niveles interpretativos:

- El estudio de la historia local, que permite observar la dinámica de transformación de las comunidades investigadas.

- El estudio de la estructura de las relaciones sociales (económicas, políticas, etc.).
- El estudio de del sistema de interpretaciones simbólicas, que permite desentrañar el sistema de normas y valores que ha sido creado a través de la interacción social .

Estos tres grades niveles de comportamiento humano son los que constituyen el sistema social, responsable de la organización de la vida cotidiana que observamos en una comunidad determinada (Lara Martínez: 2003:13).

3. OBJETIVOS

General:

Conocer las nuevas configuraciones de las familias rurales a partir de la migración en términos de cambio cultural dentro de las comunidades estudiadas.

Específicos:

Determinar las relaciones familiares que se establecen, tomando en cuenta la brecha generacional, entre las abuelas y/o tías abuelas y las niñas, adolescentes y adultas jóvenes bajo su cuidado.

Determinar la dinámica que se establece cuando la madre o el padre han retornando.

Identificar como se han modificado las relaciones en la comunidad a partir de las modificaciones en las familias cuyos padres y madres han emigrado o han retornado.

Comparar las dinámicas culturales que se han establecido en ambos pueblos y determinar si existen diferencias entre ambos, debido al destino de la migración.

4. MARCO TEÓRICO

La migración es un fenómeno de grandes dimensiones que trastoca la realidad social salvadoreña. Transforma y modifica a diferentes niveles aspectos no solo económicos, sino también “las vivencias culturales y simbólicas que se están configurando a largo plazo, y que son evidencia de nuestras transformaciones” (Marroquín, 2006).

Algunos estudios (Lungo y Kandel, 2002; Andrade Eekhoff, 1999) muestran que las migraciones en El Salvador llevan más de un siglo y a través del tiempo estas migraciones han respondido a diferentes motivaciones. Los flujos migratorios más recientes muestran que la mayoría de las personas que emigran lo hace de forma ilegal (Herrera, morena y otras 2007; PNUD 2005) con lo cual es claro que este fenómeno obedece a deficiencias estructurales de una sociedad que no ofrece condiciones dignas para desarrollarse.

A partir de la década de los 80 del pasado siglo el flujo migratorio aumentó debido al conflicto armado que vivía el país (PNUD: 2005). Ya en 1992, con la firma de los acuerdos de paz, todo apuntaba a que este flujo disminuiría, pero sucedió todo lo contrario, aumentó. Esto se debió a que el país empezó a experimentar un proceso de desaceleración y luego de estancamiento en el crecimiento económico (Marroquín: 2006).

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores existen 2.7 millones de salvadoreños y salvadoreñas fuera del país. De estos, dos millones se encuentran en los Estados Unidos de Norte América y el resto se encuentran diseminados en países como Italia, Canadá, Australia, Suecia, México, España, etc., propiciando con ello cambios culturales que se suscitan a través del ir y venir de ideas, costumbres, momentos históricos, medios de difusión masiva (la música, las modas, el arte, el Internet, etc.), y otros.

Las cifras mencionadas en el párrafo anterior no son exactas, hacen falta estudios precisos sobre la cantidad de salvadoreños y salvadoreñas que viven en el exterior. Además muestran una grave deficiencia a la hora de desagregar por sexos, ya que las estadísticas no dan información sobre cuantas son las mujeres que migran. Es sólo de manera reciente que el análisis de las migraciones está siendo permeado por el enfoque de género y con ello se establece entre otras cosas, que “hay varios factores que dificultan más la migración femenina que la masculina. Uno de ellos es la visión tradicional del hombre como “proveedor” y de la mujer como “cuidadora”, que se traduce en la decisión de financiar el viaje del hombre” (PNUD 2005).

La migración masculina ha traído como consecuencia una transformación en las estructuras del hogar; por lo que hoy en día y debido a su alto porcentaje, la autoridad en los hogares recae cada vez más en las mujeres (Menjívar, 2000: 54; en Santillán, Diana y otra, 2006).

En ese sentido, nos encontramos frente a un fenómeno que está influyendo en la sociedad salvadoreña y que modifica las relaciones entre las personas que se quedan y en las que se van. Retomando el estudio realizado por Diana Santillán (2006) en términos cuantitativos, las mujeres son más beneficiadas por las remesas. Sin embargo, la relación entre remesas y empoderamiento femenino es compleja y depende mucho del contexto del envío y recepción.

Son numerosas las causas por las cuales mujeres y hombres toman la decisión de migrar, al igual que los factores por los cuales El Salvador es un país expulsor. Es importante dar cuenta de los cambios culturales que las migraciones han traído consigo y la manera en que están afectando particularmente la vida de las mujeres, a partir de las nuevas formas en que las familias se están reestructurando, ya sea en la figura de abuela a cargo de las nietas y nietos o como madre joven jefando el hogar.

Hacer una revisión del uso y distribución de las remesas a partir de los roles de género es significativa para este estudio, puesto que permite poner en el debate del tema migratorio el uso diferenciado que de ésta se hace tomando en cuenta si se es hombre o mujer y si el hogar que la recibe está siendo jefado por una mujer o un hombre.

Los estudios realizados sobre esta temática (Andrade Eekhoff: 1999, Lungo y Kandel: 2002, Gammage: 2004, PNUD: 2005, Santillán: 2006, Marroquín: 2006 y otros) han explorado varias dimensiones del fenómeno migratorio, sin embargo hace falta la mirada antropológica que de cuenta de qué manera a nivel local, las comunidades están viviendo cambios y transformaciones culturales.

A la luz de las herramientas metodológicas que ofrecen la antropología y los estudios de género, este estudio analizara el fenómeno migratorio y evidenciara sus efectos en las comunidades rurales seleccionadas.

5. METODOLOGÍA

La investigación que se desarrollara será de tipo etnográfica y se explorarán, como una consecuencia del fenómeno migratorio, las relaciones familiares que se están estableciendo a partir de que las madres y padres de familia dejan a sus hijas e hijos al cuidado de la figura de la abuela y/o tía abuela.

Las familias que se seleccionarán en este estudio, cumplirán con los siguientes criterios:

- Estar jefados por una abuela y/o tía abuela, donde la madre y el padre de los nietos y nietas estén en el exterior.
- Que tengan por lo menos una persona; padre, madre, hijo, hija, etc. retornados.

Las estrategias metodológicas escogidas para esta investigación son las siguientes:

Investigación etnográfica, como base de todo el proceso de investigación. Con ello la permanencia en las dos comunidades seleccionadas, Comalapa y Concepción Quezaltepeque, será prolongada. Obteniendo una visión más exacta de la cotidianidad de la vida de las personas y sus familias y los cambios culturales que la migración ha traído consigo a las comunidades, permitiendo con ello condiciones para interpretar desde la rigurosidad científica el trabajo de campo realizado.

Historia de vida. Se seleccionaran dos familias en cada comunidad investigada siguiendo los criterios de selección arriba expuestos. La convivencia prolongada con estas familias permitirá conocer su día a día desde la visión de cada una de las personas que componen ese grupo familiar, constituyendo un elemento sumamente valioso para los resultados que se quieren de esta investigación, pues permite obtener información de su vida cotidiana y la posibilidad de reflexionar sobre el proceso que viven de acuerdo a sus valores y arraigos culturales.

Las historias de vida sumergen a la persona investigadora en lo particular, permitiéndole ofrecer una visión desde lo cotidiano para entretrejer la diversidad de opiniones de cada miembro de la familia.

Por medio de entrevistas abiertas y semi-estructuradas cada miembro de la familia aportará desde su perspectiva su forma de ver el proceso migratorio. Esto aunado a la convivencia prolongada con las familias escogidas darán como resultado cuatro historias de vida que permitirán conocer desde lo particular los efectos del fenómeno migratorio.

Entrevistas abiertas a personas claves en la comunidad. Tomando en cuenta a las personas referentes de las comunidades (alcaldes, director de escuela, director de unidad de salud, párroco, personas mayores, tc.) se consultará sobre historia reciente de las comunidades, concretamente sobre los flujos migratorios que se han establecido y los cambios a nivel económico, social y cultural que ha traído consigo.

La información recogida será analizada a la luz de la propuesta de las culturas híbridas, de Néstor García Canclini y bajo el enfoque género y las teorías feministas.

6. DELIMITACIÓN DEL ESPACIO / TIEMPO

La investigación esta programada para realizarse en doce meses a partir del mes de abril de 2010 hasta abril de 2011 en el Departamento de Chalatenango, específicamente en los municipios de Comalapa y Concepción Quezaltepeque, de la manera siguiente:

AÑO ACT.	2010										2011				
	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY
Elaboración de plan de trabajo	X	X													
Entrega del plan de trabajo		X													
Elaboración del proyecto de investigación			X												
Entrega del proyecto de investigación			X												
Trabajo Etnográfico				X	X	X	X	X	X	X	X				
Entrega del primer avance						X									
Entrega del segundo avance									X						
Entrega del escrito final											X				
Prórroga													X	X	
Defensa y socialización de tesis															X

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Bassols, Dalila y otra
2006 Migración y relaciones de género en México, GIMTRAP/UNAM, México D.F.
- De Burgos, Hugo:
2001 Chalatenango, Historia Urbana, San Salvador, CONCULTURA.
- García Canclini, Néstor:
2003 Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México, Grijalbo,
- Gammage, Sara y otros,
2003 Compartiendo anhelos y esperanzas: género, migración, remesas y las organizaciones salvadoreñas, CEASDES, San Salvador
- Herrera, Morena y otras,
2007 Migración y desarrollo local: Una aproximación desde los municipios de Pasaquina, Santa Elena y Acajutla, FUNDE, 1ª Edición
- Lara M., Carlos Benjamín:
2003 Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador, San Salvador, CONCULTURA.
1994 Salvadoreños en Calgary: El proceso de configuración de un nuevo grupo étnico, San Salvador, CONCULTURA
- Lévi Strauss, C.:
1964 El Pensamiento Salvaje, México, FCE.
- Molina, José Luís y Valenzuela Hugo,
2006 Invitación a la antropología económica
- Marroquín, Amparo,
2006 “El sueño centroamericano: Un acercamiento a la migración y cultura salvadoreña”, UCA.
- Santillan, Diana y Ulf, María Eugenia,
2006 Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreña?, Unidad Mujer y Desarrollo Proyecto “Políticas laborales con enfoque de género”, CEPAL
- PNUD,
2005 Informe para el desarrollo humano en El Salvador 2005. “Una nueva mirada al nuevo nosotros: el impacto de las migraciones”